



**UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA
MODALIDAD PRESENCIAL**



**TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR
PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:**

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

TEMA:

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES
DE OCTAVO AÑO E.G.B. DE LA UNIDAD EDUCATIVA PARTICULAR PADRE
MARCOS BENETAZZO EN EL CANTÓN BABAHOYO - PROVINCIA DE LOS RÍOS

AUTORAS:

GARCÍA BAJAÑA CLAUDIA JANAHELA
MEDINA ORTIZ NADIA ELIZABETH

DOCENTE:

MSC. NARCISA PIZA BURGOS

BABAHOYO – LOS RÍOS – ECUADOR

2024



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGIA
MODALIDAD PRESENCIAL



DEDICATORIA

En primera instancia, dedico este trabajo a Dios, quien guía mis pasos y me da la fortaleza para seguir adelante. A mis padres, por su amor incondicional, su apoyo constante y por enseñarme el valor de la perseverancia frente a los obstáculos. Su fe en mí ha sido mi mayor fuente de fortaleza. También se lo dedico a mis profesores y tutores, por su paciencia, sabiduría y guía continua a lo largo de este viaje académico. Gracias por compartir su conocimiento y por inspirarme a alcanzar nuevas metas. Asimismo, a mis amigos y compañeros, por su compañía invaluable, sus palabras de aliento y los momentos compartidos, que han sido un pilar fundamental y han hecho este camino mucho más llevadero y enriquecedor.

Claudia García Bajaña.

Dedico este proyecto, en primer lugar, a Dios, quien ha guiado cada uno de mis pasos, cuidándome y dándome la fortaleza para seguir adelante. A mi querida madre, cuyo apoyo ha sido incondicional y fundamental para alcanzar este logro. Su bendición diaria a lo largo de mi vida me ha protegido y guiado por el buen camino. Madre querida, este trabajo es una ofrenda por tu paciencia y amor; te amo profundamente. A mi hermano, por su apoyo y paciencia en los momentos más difíciles de este camino. A mi padre, quien, a pesar de las dificultades, me ha brindado su apoyo y los mejores consejos. A mi tía, cuya guía ha sido esencial para completar este proyecto, siendo una parte fundamental e importante en este gran reto que hemos logrado cumplir con éxito y esfuerzo. Por último, pero no menos importante, a mi compañera de tesis. Con su esfuerzo y dedicación, hemos cumplido nuestros propósitos. Agradezco por ser una gran compañera y amiga que la universidad me ha dado a lo largo de esta carrera.

Nadia Medina Ortiz.



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGIA
MODALIDAD PRESENCIAL



AGRADECIMIENTO

En primer lugar, quiero agradecer a Dios, quien ha guiado cada uno de mis pasos, cuidándome y dándome la fortaleza para seguir adelante. A mis queridos padres, Rosario Bajaaná y Pedro Luis García, quienes han sido mi pilar fundamental a lo largo de toda mi formación académica; los amo profundamente. A mis profesores y tutores, en especial al Master Juan Antonio Vera Zapata, docente de la cátedra Integradora de Proyecto de Integración Curricular por su orientación y apoyo durante la realización de esta tesis, y a la Master Gina Beltrán, cuyo apoyo incondicional y orientación en todo el proceso de elaboración de la tesis han sido fundamental para el avance y éxito de este trabajo de investigación. Asimismo, agradezco a mis compañeros de estudio y amigos, quienes siempre estuvieron ahí para ofrecer una palabra de aliento y compartir momentos de estudio y ocio. En especial, a mi compañera de tesis, Nadia Medina, cuyo apoyo emocional ha sido invaluable desde el primer semestre, logrando hacer de este camino universitario mucho más llevadero y enriquecedor.

Claudia García Bajaaná.

Me gustaría expresar mi agradecimiento a todos aquellos que han formado parte de este largo proceso de investigación y escritura. En especial, quiero dar las gracias a mi familia, cuya guía y apoyo incondicional han sido fundamentales para alcanzar este logro. A mi madre, Nadia Ortiz, por su paciencia y amor constante; a mi hermano, Jeampierre Medina, por su apoyo y paciencia en los momentos más difíciles; a mi padre, Javier Medina, por sus consejos y apoyo a pesar de las dificultades. A mi tía, Gina Beltrán, cuya guía ha sido esencial para completar este proyecto, siendo una parte fundamental e importante en este gran reto que hemos logrado cumplir con éxito y esfuerzo. Agradezco a mis amigos, por todas las alegrías, risas y momentos compartidos que me ayudaron a despejarme y a seguir adelante. Finalmente, quiero agradecer a mi compañera de tesis, Claudia García, por su esfuerzo y dedicación. Gracias a su apoyo, hemos alcanzado nuestros objetivos. Aprecio profundamente su amistad y colaboración a lo largo de esta carrera universitaria.

Nadia Medina Ortiz.



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGIA
MODALIDAD PRESENCIAL



ÍNDICE

| | |
|--|------|
| DEDICATORIA | ii |
| AGRADECIMIENTO | iii |
| RESUMEN | vii |
| ABSTRACT..... | viii |
| CAPÍTULO I | 1 |
| 1. INTRODUCCIÓN | 1 |
| 1.1. Contextualización de la problemática | 2 |
| 1.1.1. Contexto Internacional..... | 2 |
| 1.1.2. Contexto Nacional | 2 |
| 1.1.3. Contexto Local..... | 3 |
| 1.2. Planteamiento del problema..... | 4 |
| 1.3. Justificación | 4 |
| 1.4. Objetivo de la investigación..... | 5 |
| 1.4.1. Objetivo general..... | 5 |
| 1.4.2. Objetivos específicos | 5 |
| 1.5. Hipótesis | 5 |
| CAPITULO II..... | 6 |
| 2. MARCO TEÓRICO..... | 6 |
| 2.1. Antecedentes | 6 |
| 2.2. Bases teóricas..... | 9 |
| 2.2.1. Inteligencia emocional | 9 |
| 2.2.1.1. Características del modelo de Daniel Goleman | 10 |
| 2.2.1.2. Emociones primarias y emociones secundarias | 12 |
| 2.2.1.3. Regulación emocional | 13 |
| 2.2.1.4. Funciones de pensamiento y funciones de sentimiento | 14 |
| 2.2.1.5. Componentes de la inteligencia emocional..... | 16 |
| 2.2.1.6. Estrategias para el desarrollo de la inteligencia emocional.. | 17 |
| 2.2.2. Rendimiento académico..... | 17 |
| 2.2.2.1. Factores asociados al rendimiento académico | 19 |
| 2.2.2.1.1. Factores personales | 19 |
| 2.2.2.1.2. Factores sociales..... | 22 |



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGIA
MODALIDAD PRESENCIAL



| | | |
|-------------------|---|----|
| 2.2.2.2. | Estrategias para mejorar el rendimiento académico..... | 23 |
| 2.2.3. | Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico | |
| | 24 | |
| 2.2.3.1. | Influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico | 25 |
| CAPÍTULO III..... | | 27 |
| 3. | Metodología | 27 |
| 3.1. | Tipo y diseño de investigación | 27 |
| 3.1.1. | Tipo de investigación..... | 27 |
| 3.1.2. | Diseño de investigación | 27 |
| 3.2. | Operacionalización de las variables..... | 28 |
| 3.3. | Población y Muestra de investigación. | 29 |
| 3.3.1. | Población..... | 29 |
| 3.3.2. | Muestra | 29 |
| 3.4. | Técnicas e instrumentos de medición | 29 |
| 3.4.1. | Técnicas | 29 |
| 3.4.2. | Instrumentos..... | 29 |
| 3.4.2.1. | Registro de promedio de rendimiento académico por alumno | |
| | 30 | |
| 3.4.2.2. | Test de Mezquite – Mayer y Salovey..... | 30 |
| 3.4.2.3. | Cuestionario de preguntas abiertas para entrevistas a docentes | |
| | 30 | |
| 3.4.2.4. | Cuestionario de preguntas abiertas para estudiantes | 31 |
| 3.5. | Procesamiento de datos..... | 31 |
| CAPITULO IV..... | | 53 |
| 4. | Resultado y Discusión..... | 53 |
| 4.1. | Resultados | 53 |
| 4.2. | Discusión..... | 60 |
| CAPITULO V | | 64 |
| 5. | Conclusiones y Recomendaciones | 64 |
| 5.1. | Conclusiones | 64 |
| 5.2. | Recomendaciones | 66 |



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGIA
MODALIDAD PRESENCIAL



Referencias.....67

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 *Cuadro de la operacionalización de las variables*28
Tabla 2 *Test de inteligencia de Mesquite*.....32
Tabla 3 *Registro de promedio de rendimiento académico*33
Tabla 4 *Inteligencia emocional y rendimiento académico*33
Tabla 5 *Matriz de correlación*34
Tabla 6 *Encuesta a estudiantes*.....36
Tabla 7 *Encuesta de docentes*46

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 *Test de inteligencia de Mesquite*80
Figura 2 *Registro de promedio de rendimiento académico*80
Figura 3 *Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico*81
Figura 4 *Matriz de Correlación*81



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGIA
MODALIDAD PRESENCIAL



RESUMEN

Este estudio tiene como objetivo analizar cómo la inteligencia emocional influye en el rendimiento académico de estudiantes de octavo año de E.G.B. en la Unidad Educativa Particular Padre Marcos Benetazzo. La investigación se enmarca en la sublínea de problemas de aprendizaje y conductuales, y se llevó a cabo con una muestra de 74 estudiantes utilizando un diseño no experimental de corte transversal. Entre los instrumentos utilizados para la recolección de datos se incluyen el registro de promedio de rendimiento académico, el Test de Mesquite – Mayer y Salovey, y cuestionarios de preguntas abiertas. Estos instrumentos permitieron evaluar tanto el rendimiento académico como los niveles de inteligencia emocional de los estudiantes. Los hallazgos de este estudio pueden contribuir significativamente al campo de la psicología educativa, ofreciendo insights valiosos que pueden ser implementados en otras instituciones educativas, beneficiando así a un mayor número de estudiantes y sus familias. Los análisis estadísticos realizados con el programa JAMOVI muestran una correlación positiva fuerte y significativa entre el nivel de inteligencia emocional y el nivel de rendimiento académico (R de Pearson = 0.749, $p < .001$). Esto sugiere que, en esta muestra, los estudiantes con mayor inteligencia emocional tienden a tener un mejor rendimiento académico. El intervalo de confianza del 95% (0.650 a 1.000) refuerza la solidez de esta correlación, indicando que la verdadera correlación en la población está muy probablemente dentro de este rango. Esto demuestra la importancia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los estudiantes y subraya la necesidad de fomentar el desarrollo de habilidades emocionales en el entorno educativo para mejorar los resultados académicos.

Palabras clave: Inteligencia, emocional, rendimiento, académico.



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGIA
MODALIDAD PRESENCIAL



ABSTRACT

This study aims to analyze how emotional intelligence influences the academic performance of eighth-year E.G.B. students. in the Father Marcos Benetazzo Private Educational Unit. The research is framed in the subline of learning and behavioral problems, and was carried out with a sample of 74 students using a non-experimental cross-sectional design. The instruments used for data collection include the average academic performance record, the Mesquite – Mayer and Salovey Test, and open-ended questionnaires. These instruments allowed us to evaluate both the academic performance and the levels of emotional intelligence of the students. The findings of this study can contribute significantly to the field of educational psychology, offering valuable insights that can be implemented in other educational institutions, thus benefiting a greater number of students and their families. The statistical analyzes carried out with the JAMOVI program show a strong and significant positive correlation between the level of emotional intelligence and the level of academic performance (Pearson's $R = 0.749$, $p < .001$). This suggests that, in this sample, students with higher emotional intelligence tend to have better academic performance. The 95% confidence interval (0.650 to 1.000) reinforces the strength of this correlation, indicating that the true correlation in the population is most likely within this range. This demonstrates the importance of emotional intelligence in students' academic performance and underlines the need to encourage the development of emotional skills in the educational environment to improve academic results.

Keywords: intelligence, emotional, academic, performance.

CAPÍTULO I

1. INTRODUCCIÓN

Este proyecto de integración curricular se centró en la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los alumnos de octavo año de E.G.B. de la Unidad Educativa Particular Padre Marcos Benetazzo, ubicada en el Cantón Babahoyo, Provincia de Los Ríos. Se comparó cómo la inteligencia emocional influía de manera importante en varios aspectos de la vida, incluido el desempeño académico. Era esencial comprender que el rendimiento académico se utilizaba para evaluar cuánto habían aprendido los estudiantes, cómo se comparaban con otros de su mismo nivel y si habían cumplido con los objetivos y estándares establecidos por el sistema educativo.

Por consiguiente, se planteó analizar el impacto de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los alumnos de octavo año. Los resultados de este estudio no solo midieron el desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes, sino que también explicaron su relación con el rendimiento académico. Esta comprensión era esencial para crear programas educativos que fortalecieran la inteligencia emocional, mejorando tanto los logros académicos como el bienestar general de los estudiantes.

Por otra parte, el estudio estuvo compuesto por los siguientes apartados: En el Capítulo I, se contextualizó la problemática en distintos contextos, se expuso la justificación, los objetivos y la hipótesis. En el Capítulo II, se presentaron los antecedentes y el desarrollo teórico con su respectiva fundamentación de autores. En el tercer capítulo, se detalló la metodología, incluyendo el tipo y diseño de investigación, la operacionalización de las variables, la población y muestra, los instrumentos aplicados para la investigación, el procesamiento de los datos obtenidos y, finalmente, los aspectos éticos. Por último, el Capítulo IV incluyó el presupuesto y cronograma, seguido de las referencias y los anexos.

1.1. Contextualización de la problemática

1.1.1. Contexto Internacional

Un estudio llevado a cabo en España, con la participación de 976 estudiantes de cinco centros educativos públicos que ofrecen Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, reveló una relación positiva entre la inteligencia emocional y la capacidad de autorregular el aprendizaje. Esta investigación refleja el creciente reconocimiento de la importancia de las habilidades emocionales y sociales en la educación, desafiando la tradicional primacía otorgada a la inteligencia cognitiva. A medida que la sociedad toma conciencia de esto, se observa un cambio en los enfoques educativos, con una mayor atención en los aspectos emocionales dentro de las aulas. Sin embargo, la diversidad de enfoques teóricos sobre la IE ha generado debates sobre su definición y aplicación, subrayando la necesidad de una mayor investigación para comprender su impacto y beneficios reales en la educación.

Los resultados del estudio mostraron que los estudiantes con niveles más altos de inteligencia emocional exhibían una mayor capacidad para establecer metas, planificar sus estudios y supervisar su progreso de manera efectiva. Aunque las correlaciones en estas áreas no son extremadamente fuertes, coinciden con investigaciones previas que señalan la conexión entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico. Estos hallazgos subrayan la importancia de fomentar habilidades emocionales en el ámbito educativo para mejorar el desempeño académico. Se proyecta la creación e implementación de programas específicos para desarrollar estas habilidades, tanto para estudiantes como para profesores, reconociendo la importancia de la participación de la familia en este proceso. A pesar de que la investigación en este campo aún está en desarrollo, es fundamental continuar trabajando en aspectos relacionados con la definición y aplicación de la IE en entornos educativos, con el objetivo de obtener conclusiones sólidas y aprovechar plenamente sus ventajas (Jiménez Morales y López Zafra, 2019).

1.1.2. Contexto Nacional

En la Universidad Técnica de Manabí, se realizó una investigación en la facultad de ciencias humanísticas y sociales, específicamente en la escuela de Psicología, con el fin de indagar sobre la relación entre la inteligencia emocional (IE) y la autoeficacia en estudiantes de Psicología. Este estudio se contextualiza en un momento en el que la inteligencia emocional se presenta como un concepto moderno que fusiona aspectos antes considerados separados,

como la razón y la emoción. La importancia de comprender las emociones para entender el comportamiento humano ha sido resaltada por investigaciones recientes, marcando un cambio significativo en la manera en que se abordan las emociones en la psicología.

La muestra consistió en 401 estudiantes estratificados por semestre, y se utilizaron herramientas de evaluación de salud mental y autoeficacia para medir la inteligencia emocional. Los resultados mostraron una correlación entre la inteligencia emocional y la autoeficacia en el contexto educativo, destacando la influencia de variables demográficas como la edad, el género y el año de estudio en esta relación. Desde la perspectiva cognitivista, se argumentó que las emociones están influenciadas por el razonamiento y son el resultado de nuestras interpretaciones del entorno. Por lo tanto, se concluyó que la inteligencia emocional no solo afecta la autoeficacia de los estudiantes, sino que también está estrechamente relacionada con el proceso cognitivo y con cómo interpretamos y respondemos a nuestro entorno emocional (Llor Rivadeneira et al., 2018).

1.1.3. Contexto Local

En la Unidad Educativa "Emigdio Esparza Moreno" se llevó a cabo un estudio enfocado en los estudiantes de quinto año, destacando cómo la inteligencia emocional mejora el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los talleres diseñados incluyeron diversas actividades para fortalecer aspectos de la inteligencia emocional, como el autoconcepto, la autoconciencia social, la empatía, la toma de decisiones responsables y las habilidades interpersonales. Estas actividades se desarrollaron de manera interactiva y lúdica, adaptándose tanto a entornos presenciales como virtuales.

Se observó que algunos docentes emplean una variedad de métodos, incluyendo talleres y actividades que abarcan diferentes inteligencias, permitiendo que los estudiantes desarrollen sus habilidades de manera integral. El estudio reconoció el valor de las habilidades cognitivas que combinan pensamiento y emoción y concluyó que los talleres de inteligencia emocional son efectivos para mejorar tanto el rendimiento académico como el desarrollo personal de los estudiantes (Rivera Bajaña y Morán Torres, 2022).

1.2.Planteamiento del problema

¿Cómo influye la Inteligencia emocional en el rendimiento académico en estudiantes de octavo año E.G.B. de la Unidad Educativa Particular Padre Marcos Benetazzo en el cantón Babahoyo - Provincia de Los Ríos?

1.3. Justificación

Este proyecto surge para comprender los factores que influyen en el rendimiento académico de los estudiantes, especialmente durante la educación básica. Es esencial reconocer que la educación no se limita únicamente a la transmisión de conocimientos, sino que también implica el desarrollo de habilidades para gestionar emociones y relaciones interpersonales.

La inteligencia emocional, definida como la habilidad para entender y controlar las propias emociones y las de los demás, ha demostrado tener un impacto significativo en el rendimiento académico. En el marco de la línea de investigación educativa, específicamente en la sublínea de problemas de aprendizaje y conductuales en el contexto educativo, se reconoce la relevancia de examinar cómo la inteligencia emocional influye en estos aspectos.

De tal manera que este estudio se centró en cómo la inteligencia emocional de los estudiantes de octavo año de la Unidad Educativa Particular Padre Marcos Benetazzo afecta su desempeño académico. Se utilizó un diseño de investigación no experimental de corte transversal, empleando técnicas como test psicométricos, entrevistas a docentes, revisión documental y encuestas a estudiantes. Entre los instrumentos utilizados están el registro de promedio de rendimiento académico, el Test de Mesquite – Mayer y Salovey y cuestionarios de preguntas abiertas.

Los resultados permitieron medir el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes y entender su relación con el rendimiento académico. Esta comprensión facilitó el diseño de programas educativos para fortalecer la inteligencia emocional, mejorando así los resultados académicos y el bienestar general de los estudiantes. Además de contribuir al campo de la psicología educativa, este proyecto tuvo el potencial de impactar significativamente en la vida de los estudiantes y sus familias. Proporcionó un documento exploratorio y propositivo para la Unidad Educativa Particular Padre Marcos Benetazzo y pudo extender su influencia a otras instituciones educativas, beneficiando así a un mayor número de estudiantes.

1.4. Objetivo de la investigación.

1.4.1. Objetivo general

Identificar las repercusiones de la inteligencia emocional en el rendimiento académico aportando al bienestar general de los estudiantes de octavo año de E.G.B. de la Unidad Educativa particular Padre Marcos Benetazzo en el cantón Babahoyo, provincia de Los Ríos.

1.4.2. Objetivos específicos

- Evaluar el nivel de inteligencia emocional de los estudiantes de octavo año E.G.B.
- Comprobar el rendimiento académico de los estudiantes de octavo año E.G.B.
- Relacionar los niveles de la inteligencia emocional y los efectos en el rendimiento académico de los estudiantes de octavo año E.G.B.

1.5. Hipótesis

Si los niveles más altos de inteligencia emocional están asociados con un mejor rendimiento académico, entonces se espera que un nivel bajo de inteligencia emocional influya negativamente en el rendimiento académico.

CAPITULO II

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes

En un estudio realizado por Ariza Hernández (2019) en Bogotá, Colombia, se exploró el impacto de la inteligencia emocional y el afecto pedagógico en el rendimiento académico de estudiantes de primer semestre en la educación superior. La investigación utilizó un enfoque mixto con un diseño convergente paralelo, combinando datos cuantitativos y cualitativos para proporcionar una visión integral de las relaciones entre estos factores y el rendimiento académico.

Los hallazgos principales del estudio revelaron que la inteligencia emocional está vinculada a la capacidad de los estudiantes para resolver problemas, trabajar en equipo y alcanzar sus objetivos personales y académicos. Los estudiantes que demostraron una mayor inteligencia emocional también mostraron un mejor rendimiento académico.

En relación con el afecto pedagógico, el estudio encontró que las emociones y actitudes de los docentes influyen significativamente en el comportamiento y rendimiento académico de los estudiantes. La empatía y la comprensión de los profesores son cruciales para mantener la motivación y el compromiso de los estudiantes, mientras que la ausencia de estas cualidades puede tener un efecto adverso en su rendimiento académico.

Finalmente, el estudio muestra una relación significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, resaltando la importancia de desarrollar esta habilidad para mejorar el rendimiento de los estudiantes. Asimismo, se encontró que los afectos pedagógicos positivos por parte de los docentes favorecen el éxito académico, mientras que los afectos negativos pueden perjudicarlo. Este estudio subraya la importancia de la inteligencia emocional y el afecto pedagógico en el contexto educativo, sugiriendo que ambos son esenciales para el éxito académico de los estudiantes de educación superior.

En Ecuador, Figueroa Oquendo (2023) llevó a cabo un estudio para analizar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de estudiantes universitarios. Esta investigación tuvo como objetivo proporcionar recomendaciones para fortalecer las habilidades empáticas y sociales, mejorando así las relaciones personales, académicas y

educativas. El enfoque metodológico fue cuantitativo, utilizando un diseño no experimental, transeccional, correlacional y causal. Participaron 100 estudiantes, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico intencional. Los datos se recolectaron a través de encuestas y cuestionarios, los cuales mostraron una alta validez interna (Alfa de Cronbach de 0.879) y una validez externa confirmada por tres expertos.

Los resultados del estudio mostraron una relación proporcional estadísticamente significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico. Los estudiantes con mayor inteligencia emocional demostraron mejores habilidades para resolver problemas, trabajar en equipo y alcanzar sus metas personales y académicas.

El estudio también destacó la importancia del afecto pedagógico, señalando que las emociones y actitudes de los docentes tienen un impacto significativo en el comportamiento y rendimiento académico de los estudiantes. La empatía y comprensión de los profesores son esenciales para mantener la motivación y el compromiso de los estudiantes, mientras que la falta de estas cualidades puede afectar negativamente su desempeño académico.

Asimismo, se encontró una relación significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, subrayando la importancia de desarrollar esta habilidad para mejorar el desempeño de los estudiantes. Además, los afectos pedagógicos positivos por parte de los docentes favorecen el éxito académico, mientras que los afectos negativos pueden perjudicarlo.

El estudio realizado por Fontanillas Monteo et al. (2022), reveló una asociación estadísticamente significativa, aunque con un efecto relativamente pequeño, entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico. Para profundizar en esta relación, se llevó a cabo una investigación cuantitativa en cinco centros educativos en España, donde se seleccionó una muestra de 976 participantes mediante un método de muestreo no probabilístico por accesibilidad. Se definió el bajo rendimiento académico como la obtención de calificaciones insuficientes en tres o más materias, siguiendo la legislación vigente.

Aunque se detectaron correlaciones débiles, estos resultados respaldan la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, corroborando hallazgos previos. No obstante, es relevante señalar que los hallazgos de este estudio son congruentes con investigaciones anteriores que cuestionan esta relación, lo que indica que la influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico puede ser variable según el contexto y otros factores. Este estudio proporciona una visión matizada de la relación entre la inteligencia

emocional y el rendimiento académico, destacando la complejidad de este vínculo y la necesidad de continuar investigando para comprender mejor su naturaleza y sus implicaciones en el ámbito educativo.

Morillo Guerrero (2022) realizó un estudio en la República Dominicana para explorar la conexión entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes universitarios que cursaban francés. Dividió a los estudiantes en dos grupos: uno experimental, que recibió un programa de intervención para mejorar la inteligencia emocional, y otro de control, que no recibió ninguna intervención. La inteligencia emocional se evaluó con el cuestionario Trait Emotional Intelligence Questionnaire (TEIQue), mientras que el rendimiento académico se midió a través de las calificaciones de las clases de francés.

El enfoque de investigación empleado fue no experimental y transversal, recopilando datos durante el segundo semestre de 2020 y el primer semestre de 2021. Se utilizó la prueba TMMS-24 para evaluar la inteligencia emocional de los participantes. Aunque los resultados indican que no hay una relación estadísticamente significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en general, se observan discrepancias según el género, la claridad emocional y la capacidad de reparación emocional.

A pesar de no encontrar una correlación significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, los autores identificaron un factor determinante: el gusto por el idioma. Los estudiantes que disfrutaban del francés obtuvieron mejores calificaciones en comparación con aquellos que no lo disfrutaban.

El estudio de Jaimes Del Moral (2023) realizado en México resaltó la importancia de la inteligencia emocional en el rendimiento escolar de la secundaria. Se evidenció que los estudiantes con un alto nivel de inteligencia emocional tienen más éxito académico y se integran mejor en la comunidad estudiantil. Se enfatizó la necesidad de implementar programas escolares que promuevan la inteligencia emocional para mejorar tanto el desempeño académico como el sentido de pertenencia.

Para evaluar el impacto de una intervención psicoeducativa basada en la inteligencia emocional en el rendimiento académico, se llevó a cabo un estudio en un entorno real, específicamente en aulas de secundarias semi-escolarizadas en áreas marginadas. Los resultados de la intervención fueron positivos.

El objetivo principal de este estudio fue contribuir a la educación inclusiva, proporcionando conocimientos útiles a nivel regional y nacional. Los hallazgos fueron difundidos a través de publicaciones académicas, presentaciones a autoridades escolares y conferencias, con el fin de beneficiar a estudiantes, autoridades educativas y a la comunidad académica interesada en mejorar la educación inclusiva.

El estudio realizado por Díaz y Rendos (2019) en México se enfocó en investigar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en adolescentes de 16 a 18 años en la ciudad de Paraná. Utilizó un enfoque cuantitativo con un diseño descriptivo-correlacional de corte transversal, comparando diferencias entre sexos en ambas variables.

La muestra consistió en 156 adolescentes de ambas escuelas públicas y privadas en Paraná, seleccionados intencionalmente. Se recopilaron datos en el entorno natural de las escuelas, con el consentimiento informado de los padres.

Los resultados mostraron que los adolescentes presentan un nivel medio de inteligencia emocional, con un rendimiento académico generalmente considerado medio/alto. Sin embargo, no se encontraron asociaciones significativas entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, ni se observaron diferencias relevantes entre sexos en estas variables.

En la discusión de los hallazgos, se destacó la importancia de la educación emocional durante la adolescencia, ya que el manejo de las emociones puede influir en la comprensión de la propia vida. También se reconoció la diversidad de las experiencias educativas adolescentes, influenciadas por factores socioeconómicos y culturales diversos.

Aunque los varones mostraron una leve ventaja en comprensión emocional, estas diferencias entre sexos no resultaron significativas en el estudio. Estos resultados enfatizaron la complejidad del rendimiento académico y la necesidad de considerar una variedad de factores en la investigación educativa.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Inteligencia emocional

La inteligencia emocional se define como la habilidad para identificar tanto las propias emociones como las de los demás y gestionar adecuadamente las respuestas ante ellas. Esta

capacidad incluye un conjunto de competencias que facilitan una mayor adaptabilidad a los cambios (Maza, 2023).

Además, la inteligencia emocional está estrechamente vinculada con la autoconfianza, el manejo de las emociones y la automotivación para alcanzar metas. La capacidad de entender los sentimientos de los demás, gestionar relaciones y ejercer influencia son elementos esenciales para fomentar cambios positivos en el entorno.

El concepto de inteligencia emocional fue acuñado por primera vez en (1993) por Mayer y Solovey, quienes la definieron como "la capacidad para identificar, comprender y manejar las emociones propias y las de los demás" (pág. 7). Esta definición engloba un conjunto de habilidades que permiten gestionar las emociones de manera efectiva y comprender las de quienes los rodean.

Según estos autores, La inteligencia emocional se define como un conjunto de habilidades afectivas para gestionar adecuadamente los sentimientos y emociones propias y ajenas, orientando pensamientos y acciones. Implica dominar técnicas y herramientas para enfrentar situaciones complejas, y es útil para alcanzar logros y metas, contribuyendo al bienestar integral. A diferencia de la personalidad, la inteligencia emocional y social puede cambiar con el tiempo, siendo considerada un tipo de inteligencia no cognitiva.

Siendo así que, en la actualidad, se reconoce la inteligencia emocional como una habilidad esencial para el crecimiento integral del ser humano. Este reconocimiento surge en contraste con un enfoque anterior, erróneamente reduccionista, que durante años priorizaba el coeficiente intelectual (CI) como único determinante del éxito individual. Este enfoque relegaba la importancia de las emociones, desplazándolas a un segundo plano.

2.2.1.1. Características del modelo de Daniel Goleman

Goleman introduce el concepto de Cociente Emocional (CE), no como un reemplazo del Cociente Intelectual (CI) tradicional, sino como un complemento que interactúa con este último. Esta complementariedad se observa en la capacidad de alcanzar objetivos. Por ejemplo, un individuo con alto CI, pero baja capacidad de trabajo y otro con CI promedio, pero alta capacidad de trabajo puede lograr resultados similares, evidenciando la interacción entre CE y CI.

En (1995), Goleman presentó su primer modelo de inteligencia emocional, compuesto por:

Conciencia de uno mismo (Self-awareness): se refiere a la habilidad de reconocer y entender las propias emociones, tanto en términos de sentimientos como de pensamientos. Implica ser consciente de cómo estas emociones influyen en los pensamientos y comportamientos personales en diversas situaciones. Este aspecto es fundamental para el desarrollo de la inteligencia emocional, ya que facilita una comprensión más profunda de uno mismo y de cómo interactuar de manera efectiva con el entorno.

Autorregulación (Self-management): Se trata de la capacidad de gestionar las emociones de manera efectiva, lo cual implica controlar los impulsos, adaptarse a los cambios y recuperarse de los desafíos adversos. La autorregulación incluye la habilidad de controlar impulsos, regular el estado de ánimo, tomar decisiones reflexivas y manejar el estrés de manera constructiva. Esta habilidad permite a las personas adaptarse de manera más eficaz a situaciones cambiantes y mantener el equilibrio emocional, incluso en momentos de presión.

Motivación (Motivation): Es la habilidad de canalizar las emociones hacia la consecución de metas específicas. Incluye la perseverancia, la iniciativa y la capacidad de mantener la motivación interna, incluso en situaciones adversas.

Conciencia social (Social-awareness): es la capacidad de reconocer y compartir las emociones de los demás. Implica ser receptivo a las señales emocionales, tanto verbales como no verbales, y tener la habilidad de ponerse en el lugar del otro. Esta habilidad incluye entender las emociones, necesidades y preocupaciones de los demás, así como ser consciente de las dinámicas sociales y culturales. Mostrar empatía y sensibilidad hacia los demás es fundamental para construir relaciones sólidas y efectivas.

Gestión de las relaciones (Relationship management): Se trata de la habilidad para establecer y mantener relaciones positivas con los demás. Esto incluye comunicarse de manera clara y persuasiva, resolver conflictos de manera colaborativa, motivar e influir de manera positiva en otros, y trabajar eficazmente en equipo. La gestión de relaciones es fundamental tanto en contextos personales como profesionales, ya que promueve la colaboración y contribuye a un ambiente de trabajo armonioso y productivo.

Goleman (1995) manifiesta que la inteligencia emocional es una meta-habilidad que influye en la efectividad con la que podemos utilizar nuestras otras habilidades, incluida la inteligencia.

2.2.1.2. Emociones primarias y emociones secundarias

Las emociones desempeñan un rol fundamental en la supervivencia de los seres humanos y en el adecuado funcionamiento psicológico de las comunidades. A diferencia de los reflejos, que son reacciones automáticas e incontrolables altamente especializadas en estímulos particulares, las emociones emergen y son elegidas durante la evolución porque resuelven de forma más eficaz los desafíos de adaptación a un entorno que está en constante cambio.

Estas están presentes desde el nacimiento, son esenciales para la adaptación humana. Estas emociones se expresan a través de gestos faciales observables en bebés recién nacidos, como la sorpresa. La expresión facial de la sorpresa, común en todas las culturas, se caracteriza por la apertura de la boca en forma de "O", ojos muy abiertos y cejas arqueadas (Jóda, 2023).

Las emociones primarias tienen una fuerte base genética y se consideran universales, aunque se modifican con la experiencia y el aprendizaje. Por esta razón, se considera que estas emociones son universales, ya que pueden ser reconocidas por personas de diferentes culturas.

Se identificó seis emociones básicas que, son experimentadas de manera universal en todas las culturas humanas. Estas emociones son la ira, el miedo, la alegría, la tristeza, el asco y la sorpresa. Cada una de estas emociones cumple una función específica, lo que las hace necesarias para el ser humano (Jóda, 2023).

Mientras que las emociones secundarias surgen como resultado de la socialización después de las emociones básicas. Se desarrollan a partir de las experiencias y el aprendizaje a lo largo de la vida. No es necesario llegar a una edad avanzada para experimentarlas, en donde niños de 2 años ya pueden sentir emociones secundarias como culpa o vergüenza, aunque la capacidad de reconocerlas conscientemente surge alrededor de los 5 años.

Finalmente, las emociones son elementos esenciales y adaptativos de la experiencia humana. Ayudan en diversas facetas de la vida cotidiana, permitiendo a las personas reconocer, asimilar, gestionar y expresar adecuadamente sus sentimientos y estados emocionales. Esta habilidad para manejar las emociones de manera efectiva contribuye significativamente al bienestar mental y emocional de cada ser humano.

2.2.1.3. Regulación emocional

La regulación emocional es la destreza para gestionar y controlar las emociones de forma eficaz, permitiendo una respuesta adecuada en diferentes situaciones. Esto implica la habilidad de calmarse cuando se está enojado, animarse cuando se está triste, y evitar que las emociones negativas sean abrumadoras.

Una de las definiciones más reconocidas actualmente sobre la regulación emocional es la propuesta por James Gross (2015), este autor describe la regulación emocional como los mecanismos que las personas utilizan para intentar influir en las emociones que experimentan, en el momento en que las sienten, en cómo las viven y en cómo las expresan.

Según Gross (2015), existen tres características principales que comparten los diferentes tipos de regulación emocional. Primero, la activación de un objetivo regulador (intrínseco o extrínseco), que se refiere a lo que las personas buscan lograr; la reducción de emociones negativas y el aumento de emociones positivas; y las estrategias empleadas, que pueden ser explícitas y conscientes o implícitas y automáticas.

La segunda característica importante son las estrategias utilizadas para alcanzar ese objetivo, las cuales pueden ser explícitas, conscientes y controladas, o implícitas, inconscientes y automáticas. Por último, la modulación de la trayectoria emocional se refiere al impacto de la regulación en distintos aspectos de la respuesta emocional, como la latencia, la magnitud o la duración, en comparación con la respuesta emocional sin regulación.

Estas estrategias de regulación emocional se han vinculado con el éxito académico, un mejor funcionamiento social y un mayor bienestar psicológico y físico tanto en la infancia y adolescencia como en la edad adulta. Dado que muchos trastornos psicológicos comienzan a manifestarse en la adolescencia, este período se considera crucial para el desarrollo de habilidades de regulación emocional funcionales (Sanchis, 2021).

En cuanto al desarrollo evolutivo de la regulación emocional, se observa que los niños dependen inicialmente de las interacciones con sus cuidadores para regular sus emociones antes de internalizar estas habilidades. A medida que crecen, los niños desarrollan un repertorio de estrategias de regulación emocional que se expanden aún más durante la adolescencia.

2.2.1.4. Funciones de pensamiento y funciones de sentimiento

Las funciones de pensamiento engloban una serie de destrezas cognitivas y procedimientos mentales que posibilitan a las personas procesar, estructurar, comprender y emplear información de forma eficaz para resolver dilemas, tomar elecciones, trazar estrategias de acción y adaptarse al entorno. Estos procesos abarcan aspectos como la atención, la memoria, el razonamiento, la solución de problemas, la toma de decisiones, la planificación y la flexibilidad cognitiva (Riofrio, 2023).

Dichas funciones son esenciales para el aprendizaje, el progreso intelectual y el desenvolvimiento diario de los individuos en variados entornos. Estas incluyen:

- **Análisis y razonamiento:** La capacidad de evaluar información, comprender relaciones y llegar a conclusiones lógicas.
- **Planificación y organización:** La habilidad de establecer metas, crear planes y estructurar tareas de manera eficiente.
- **Memoria y aprendizaje:** Los procesos de almacenar, recordar y adquirir nueva información.
- **Atención y concentración:** La capacidad de enfocarse en tareas específicas y mantener la atención durante periodos prolongados.

Las habilidades emocionales, denominadas funciones de sentimiento son diversas y cruciales para la vida cotidiana, ayudan a las personas a interpretar sus experiencias, motivar sus comportamientos, regular sus relaciones sociales, tomar decisiones, adaptarse al entorno y desarrollarse personalmente. Al reconocer y comprender los sentimientos, se puede utilizar esta información para mejorar la calidad de vida y las interacciones con los demás (Bullé, 2021). Estas incluyen:

Reconocimiento emocional: La capacidad fundamental de identificar y comprender tanto las propias emociones como las de los demás e implica ser consciente de los propios sentimientos y ser capaz de interpretarlos de manera precisa. Además, incluye la habilidad de reconocer las emociones de las personas que nos rodean a través de sus expresiones faciales, lenguaje corporal y tono de voz. Este reconocimiento promueve una mayor autoconciencia y una comprensión más profunda del contexto emocional en el que interactuamos.

Empatía: La empatía es la habilidad de entender y compartir las emociones y puntos de vista de otras personas. Permite responder de manera sensible y adecuada a las emociones y necesidades de los demás, fortaleciendo las relaciones interpersonales.

Esta capacidad va más allá del simple reconocimiento emocional. Implica sentir y comprender las emociones de los demás, así como responder de manera apropiada a ellas. Ser empático significa ponerse en el lugar del otro, comprender sus perspectivas y brindar apoyo emocional cuando es necesario.

Regulación emocional: Este proceso implica para una persona expresar las emociones de manera apropiada según la situación, evitando respuestas impulsivas o exageradas. La regulación emocional requiere desarrollar estrategias para calmarse cuando está molesto, comunicar las necesidades de manera clara y manejar situaciones difíciles con resiliencia.

Se trata de manejar y controlar las emociones de manera efectiva. Esto incluye la habilidad de gestionar el estrés, regular el estado de ánimo y responder de manera constructiva ante desafíos o situaciones estresantes.

Motivación: Las emociones juegan un papel crucial en la motivación humana. Las emociones positivas, como la alegría, la satisfacción y la esperanza, motivan a las personas a actuar y perseguir sus objetivos con determinación. En contraste, las emociones negativas, como la tristeza, la ira o el miedo, pueden funcionar como señales para ajustar su comportamiento o buscar apoyo.

Estos estados emocionales internos pueden actuar como poderosos impulsores que guían y sostienen el comportamiento hacia metas y logros. Una motivación emocional sólida puede aumentar la persistencia y el compromiso en la búsqueda de metas personales y profesionales.

Relaciones interpersonales: La capacidad de cultivar y mantener relaciones positivas y significativas con los demás se basa en gran medida en las habilidades emocionales de las personas. Para establecer relaciones saludables, es fundamental que sepan comunicarse de manera efectiva, resolver conflictos de manera constructiva, cooperar con otros individuos, y estar dispuestos a ofrecer y recibir apoyo emocional. Estas habilidades implican una comprensión mutua, la capacidad de brindar apoyo emocional y la gestión adecuada de

conflictos a través de una comunicación eficaz, lo cual fortalece los lazos sociales y fomenta relaciones que perduran en el tiempo.

Los sentimientos son cruciales para interpretar y reaccionar ante diversas situaciones, guiando el comportamiento y la toma de decisiones. Emociones como el miedo preparan al cuerpo para enfrentar amenazas, mientras que emociones positivas como la alegría motivan acciones que promueven el bienestar. Además, son esenciales para la empatía y la construcción de relaciones sociales significativas.

2.2.1.5. Componentes de la inteligencia emocional

Un alto nivel de inteligencia emocional se caracteriza por una profunda comprensión de las propias emociones, su significado y su potencial impacto en los demás. Por esta razón, la inteligencia emocional es esencial para cualquier persona, siendo así que Daniel Goleman identifica cinco elementos clave de la inteligencia emocional:

- El autoconocimiento es crucial, ya que al conocerse uno mismo se permite ser consciente de las reacciones ante los estímulos. Dando así una percepción clara de las emociones y de cómo las reacciones pueden afectar a los demás.
- La autorregulación es la capacidad de dismantelar los mecanismos automáticos de respuesta emocional que tenemos, ayudándonos a mantener el control.
- La automotivación es esencial al enfrentarnos a situaciones desconocidas, ya sean positivas o negativas. Es clave intentar extraer lo positivo de cada situación.
- La empatía está vinculada a la capacidad de entender y ayudar con las emociones de los demás. Nos permite comprender cómo se sienten ante ciertos comportamientos y reaccionar adecuadamente (Bello, 2023)

Finalmente, es importante destacar que la inteligencia emocional no es una habilidad innata, sino que se puede aprender y desarrollar con la práctica, y para ello existen diversos programas y recursos disponibles para ayudar a mejorar la inteligencia emocional, como talleres, cursos y libros de autoayuda.

2.2.1.6. Estrategias para el desarrollo de la inteligencia emocional

Mejorar la inteligencia emocional requiere compromiso, autoconocimiento y disposición, pero hay prácticas y hábitos que pueden ayudar a mejorarla de una manera eficaz:

- Autoconciencia emocional: Dedicar tiempo a reflexionar sobre tus emociones y cómo estas influyen en tu comportamiento.
- Escucha activa: Prestar atención plena a lo que dicen los demás, tanto a sus palabras como a su lenguaje corporal y emociones.
- Manejo de las emociones: Aprender a calmarte antes de reaccionar en situaciones difíciles para evitar conflictos.
- Aprendizaje de la retroalimentación: Tomar las críticas como oportunidades para crecer y mejorar tu desempeño.
- Empatía: Ponerse en el lugar de los demás para comprender sus perspectivas y sentimientos.
- Reflexión sobre las interacciones: Evaluar tus interacciones con los demás para identificar áreas de mejora en tu comunicación y relaciones.

Al implementar estas estrategias puede ayudar tanto a adultos como a niños a desarrollar una mayor inteligencia emocional, lo que mejorará sus relaciones interpersonales y su bienestar general (Sánchez, 2024).

El desarrollo de la inteligencia emocional (IE) no es un proceso que se logra de la noche a la mañana. Es un camino de aprendizaje y crecimiento constante que requiere dedicación y práctica. Si bien no existe una fórmula mágica para mejorar la IE, la implementación constante de estrategias efectivas puede conducir a una mejor comprensión y gestión de las emociones, tanto propias como ajenas.

2.2.2. Rendimiento académico

Este rendimiento se puede definir como una medida que estima lo que una persona ha aprendido a través de su instrucción o formación. Tacilla Cárdenas (2020) lo define como un indicador de la capacidad de responder a estímulos educativos y es utilizado por el sistema educativo para evaluar la calidad de la educación, de acuerdo con objetivos y propósitos previamente establecidos.

En la actualidad, se ha identificado un problema importante relacionado con el rendimiento académico, ya que muchas personas lo perciben solo como las calificaciones obtenidas durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. No obstante, esta perspectiva es limitada y no abarca la complejidad del proceso educativo. El rendimiento académico está determinado por una variedad de factores, incluyendo los biológicos, psicológicos, económicos y sociológicos, que influyen en los resultados del aprendizaje. Estos elementos interactúan de manera integral y pueden afectar tanto el desempeño académico como el bienestar general del estudiante.

El Ministerio de Educación del Ecuador (2020) ha implementado un sistema de calificaciones que regula el rendimiento académico de manera integral, considerando tanto aspectos cuantitativos como cualitativos. Este sistema de evaluación, representado por las siglas SAR, DAR, AAR, PAR y NAR, clasifica el nivel de logro de los aprendizajes esperados de los estudiantes:

SAR (Supera los aprendizajes requeridos): Indica que el estudiante ha superado las expectativas establecidas en los currículos educativos. Este nivel demuestra un conocimiento profundo y completo de los conceptos, habilidades y actitudes evaluadas, mostrando un rendimiento que va más allá de los requisitos mínimos establecidos.

DAR (Domina los aprendizajes requeridos): Esta calificación se otorga al estudiante que ha alcanzado un dominio completo de los aprendizajes esperados. Demuestra una comprensión profunda y un alto nivel de desarrollo de las habilidades relacionadas con los objetivos curriculares, indicando que ha cumplido satisfactoriamente con los requisitos establecidos.

AAR (Alcanza los aprendizajes requeridos): Esta evaluación indica que el estudiante ha alcanzado de manera satisfactoria los aprendizajes esperados. Muestra una comprensión adecuada de los conceptos y ha desarrollado las habilidades necesarias para cumplir con los objetivos del plan de estudios establecido.

PAR (Próximo a alcanzar los aprendizajes requeridos): Esta calificación se asigna cuando el estudiante está próximo a alcanzar los aprendizajes esperados. Ha mostrado progresos notables en su rendimiento, aunque aún necesita ayuda adicional para lograr un dominio completo de los objetivos establecidos.

NAR (No alcanza los aprendizajes requeridos): Esta calificación indica que el estudiante no ha alcanzado los niveles mínimos esperados en los aprendizajes. Necesita recibir estrategias de apoyo personalizadas y específicas para mejorar su rendimiento y alcanzar los objetivos académicos establecidos.

Estas calificaciones se consideran históricamente, en el presente y probablemente en el futuro, como el principal indicador del nivel educativo alcanzado. La definición operacional de este concepto puede basarse en distintos criterios, como el rendimiento inmediato y el rendimiento diferido.

El rendimiento inmediato se refiere tanto a las calificaciones como a los resultados obtenidos por los estudiantes durante su trayectoria educativa hasta la obtención del título. En este contexto, se pueden observar tres aspectos: el rendimiento en un sentido amplio, que incluye el éxito (finalizar la carrera en el tiempo previsto), el fracaso (terminar la carrera en un período mayor al estipulado) y el abandono de los estudios (Grasso Imig, 2020).

2.2.2.1. Factores asociados al rendimiento académico

2.2.2.1.1. Factores personales

Los factores personales relacionados con el rendimiento académico son características individuales que impactan directamente la capacidad de un estudiante para aprender y rendir en su entorno educativo. Estos factores son inherentes al estudiante y comprenden diversas cualidades y habilidades personales. A continuación, Garbanzo Vargas (2019) describe algunos de los factores personales más importantes:

La **inteligencia** se define como la capacidad de aprender, comprender y adaptarse a situaciones nuevas. Este concepto abarca una serie de habilidades cognitivas, como el razonamiento abstracto, la resolución de problemas, la rapidez de aprendizaje y la adaptabilidad a nuevos contextos.

Aunque la genética desempeña un papel importante en la inteligencia, esta no es inmutable desde el nacimiento. Por el contrario, cualquiera puede desarrollar su inteligencia mediante un entrenamiento adecuado. Es esencial estimular la inteligencia diariamente, realizando ejercicios que fortalezcan la mente, de manera similar a cómo se ejercita el cuerpo para mantenerlo en forma.

La **memoria** es la capacidad de almacenar, retener y recuperar información. Morfológicamente, está estrechamente vinculada al hipocampo, aunque varias regiones del cerebro también influyen en este proceso. Por ejemplo, el significado de las palabras se almacena en el hemisferio derecho, los recuerdos de la infancia se guardan en el córtex temporal, y los lóbulos frontales son responsables de la percepción y el pensamiento. Existen diferentes tipos de memoria: la memoria a corto plazo, que retiene información temporalmente; la memoria a largo plazo, que almacena información de manera permanente; y la memoria de trabajo, que permite manipular información temporalmente.

Para Salazar Meza (2020) la **habilidad para resolver problemas** implica descomponer problemas complejos en partes más manejables, identificar las relaciones entre ellas, evaluar diferentes soluciones y elegir la más adecuada. Esta habilidad cognitiva es flexible y adaptativa, reflejando apertura, curiosidad y pensamiento divergente, basados en la observación y el reconocimiento preciso del entorno. Estas actitudes fomentan la autoeficacia y el empoderamiento, permitiendo a las personas resolver problemas mediante el pensamiento crítico y la toma de decisiones informadas.

El **pensamiento crítico** se refiere a la capacidad de evaluar información de manera objetiva, analizar argumentos y llegar a conclusiones razonadas. Este tipo de pensamiento, asociado con el escepticismo, contribuye a la formación de la identidad personal, desarrollándose a lo largo de la vida y siendo especialmente notable durante la adolescencia. No se trata de contradecir al mundo, sino de ser capaces de elaborar un punto de vista propio basado en la verificación y contrastación de datos. El objetivo del pensamiento crítico es eliminar falacias y sesgos que comprometan la objetividad de la información analizada (Salazar Meza, 2020).

La **creatividad** es la capacidad de generar ideas novedosas y originales, una característica distintiva de la cognición humana que la diferencia de la inteligencia artificial. Esta habilidad se manifiesta en diversos grados en diferentes personalidades, conocidas como personalidades creativas, y se encuentra en su estado más puro y libre durante la niñez, ejemplificada en los juegos imaginativos. Escritores, artistas, arquitectos, científicos e inventores cultivan el aspecto creativo de su personalidad. La creatividad es crucial para el éxito en áreas académicas como las artes, las humanidades y la innovación (Garbanzo Vargas, 2019).

Para los fines de este estudio, se decidió incluir la motivación como un factor personal esencial que tiene un impacto significativo en el desempeño académico de los estudiantes. La motivación puede considerarse el motor que impulsa el aprendizaje, la dedicación y el esfuerzo necesarios para lograr el éxito en el ámbito educativo. Hay dos tipos principales de motivación que afectan el rendimiento académico:

La **motivación intrínseca** surge internamente en el estudiante y se basa en la satisfacción personal derivada del proceso de descubrir, aprender y entender nuevos conceptos. Este tipo de motivación es conocido como un impulso cognitivo interno que despierta el interés natural por adquirir conocimiento nuevo, proporcionando una satisfacción intrínseca al enfrentar los desafíos que este conocimiento implica. Esta motivación es dirigida por el interés personal del individuo y se convierte en un fin en sí misma, ya que el individuo realiza la actividad impulsado por su propio deseo.

En consecuencia, la motivación intrínseca actúa como un mediador en el logro de metas, cambiando el comportamiento del individuo a favor de los propósitos que persigue. Se refiere al desarrollo de actividades por el placer que proporcionan, sin presiones externas, lo que motiva al individuo a realizarlas por interés, agrado y satisfacción personal. Un estudiante motivado intrínsecamente muestra un mayor compromiso con el aprendizaje, iniciando, perseverando y completando las actividades con dedicación (Álvarez Martínez y Rojas Ochoa, 2021).

La **motivación extrínseca** se origina fuera del individuo y está vinculada a factores externos como la obtención de buenas calificaciones, recompensas, reconocimiento social o la evitación de castigos. Aunque puede ser útil en ciertas circunstancias, generalmente es menos efectiva para promover el aprendizaje a largo plazo.

Esta forma de motivación se centra en las recompensas o incentivos externos, como premios o castigos, que motivan a los estudiantes a aprender para recibir elogios de otros (familia, amigos, compañeros de estudio o trabajo) o para demostrar su capacidad a terceros. En algunos casos, los estudiantes pueden estar motivados por el deseo de evitar ser reprendidos por no cumplir con las expectativas académicas.

En este tipo de motivación, la aprobación del maestro y el reconocimiento de los compañeros de estudio juegan un papel crucial, influyendo directamente en la respuesta del alumno ante estos estímulos externos. La percepción y valoración que los compañeros de

estudio tienen sobre el desempeño académico de un estudiante también pueden afectar esta orientación motivacional extrínseca, determinando si persisten en su aprendizaje o desisten (Álvarez Martínez y Rojas Ochoa, 2021).

La motivación extrínseca no surge de manera natural en los estudiantes como lo hace la motivación intrínseca. Esta forma de motivación depende de los estímulos y circunstancias externas que afectan al alumno. Por lo tanto, si no existe una necesidad urgente (como graduarse, aprobar un curso o ascender en el trabajo), es probable que los estudiantes abandonen el aprendizaje del idioma con el tiempo. Esta falta de motivación extrínseca perdurable significa que su impulso está vinculado a momentos específicos de necesidad en la vida del estudiante, pero no representa una prioridad continua para ellos.

2.2.2.1.2. Factores sociales

Los factores sociales que afectan el rendimiento académico son elementos del entorno social de una persona que tienen impacto en su desempeño educativo (Jara et al., 2019). A continuación, se describen algunos de los factores sociales más importantes:

La influencia de la **familia** es esencial en el rendimiento académico de los estudiantes. Cuando en el hogar se valora la educación y se proporcionan el apoyo y los recursos necesarios, es más probable que los estudiantes alcancen un buen desempeño escolar (Martínez Chairez et al., 2020). Además, el contexto económico del hogar desempeña un papel crucial, ya que la capacidad para costear una educación de calidad, acceder a recursos educativos y contar con un entorno favorable para el estudio son elementos clave. La carencia de recursos financieros puede restringir estas oportunidades y afectar adversamente el rendimiento académico. (Soza Mora, 2021).

El **entorno comunitario** en el que vive el estudiante también es crucial. Este entorno se refiere a los espacios de interacción social diaria donde se comparten conocimientos, aprendizajes, valores y normas, y donde se establecen relaciones de poder y significados culturales, producto de una historia común, un territorio compartido, una situación de vida similar y/o un objetivo común. Por lo tanto, áreas con altos niveles de violencia, pobreza y escasez de recursos educativos crean un ambiente desfavorable para el estudio. En contraste, comunidades con recursos adecuados, como bibliotecas y centros de apoyo escolar, proporcionan un entorno más propicio para el aprendizaje.

El **ambiente escolar** abarca los elementos dentro y fuera del aula que influye en el éxito de los estudiantes. Estos factores incluyen la salud de los estudiantes, la seguridad y la disciplina, así como la sensación de conexión de los estudiantes con la escuela y las relaciones con profesores y compañeros, todos ellos determinantes clave. Las escuelas bien equipadas, con profesores competentes y un entorno de apoyo, pueden tener un impacto significativo en el rendimiento académico de los estudiantes (Soza Mora, 2021).

Las **normas y valores culturales** ejercen una influencia significativa. No solo guían el comportamiento de las personas dentro de una cultura, sino también cómo se percibe y evalúa el comportamiento de los demás. Estos actúan como puntos de referencia y sistemas de orientación que ayudan a medir y clasificar las acciones. En culturas donde se valora la educación y se le da prioridad, los estudiantes tienden a obtener mejores resultados académicos. Además, un entorno educativo que celebra y respeta la diversidad cultural puede enriquecer la experiencia de aprendizaje.

2.2.2.2. Estrategias para mejorar el rendimiento académico

Consisten en una variedad de métodos y herramientas que los estudiantes pueden emplear para aprender de forma más eficiente. Estas estrategias se fundamentan en principios psicológicos y pedagógicos comprobados que han demostrado su efectividad en la mejora del aprendizaje.

Cervantes López et al. (2020) afirman que al elegir una estrategia de estudio, es crucial considerar el estilo de aprendizaje del estudiante, las características del material que se está estudiando y los objetivos específicos que se desean alcanzar. A continuación, se describen algunas de las estrategias más efectivas:

Urbina Nájera (2019) manifiesta que establecer **metas SMART** es una estrategia que brinda a los estudiantes la capacidad de enfocar su aprendizaje y avanzar de manera efectiva hacia objetivos precisos y definidos. Estas metas son específicas, medibles, alcanzables, relevantes y cuentan con un plazo definido, lo que les proporciona una dirección clara y concreta en su proceso de estudio.

Emplear técnicas como la utilización de **tarjetas de memoria, la toma de apuntes y la creación de mapas mentales** resulta fundamental para mejorar la comprensión y retención de la información de manera efectiva y duradera. Estas estrategias ofrecen herramientas

prácticas que facilitan el proceso de aprendizaje al organizar la información de forma clara y permitir su revisión de manera sistemática (Urbina Nájera, 2019).

Para García Zoila (2019) la práctica de **evocar de manera intencional lo aprendido**, mediante acciones como responder preguntas, completar cuestionarios o enseñar el material a otros, potencia el proceso de aprendizaje y favorece la retención de conocimientos. Este enfoque activo de recuperación fortalece la fijación de la información en la memoria a largo plazo, lo que resulta crucial para el éxito académico y el desarrollo de habilidades críticas.

Administrar el tiempo de manera efectiva es fundamental; emplear recursos como calendarios, agendas y listas de actividades para planificar el tiempo contribuye a cumplir con los plazos y mantener un equilibrio entre las responsabilidades académicas (García García, 2019).

Buscar ayuda de los profesores o interactuar con los compañeros de clase puede ser fundamental para superar los obstáculos y mejorar su desempeño académico. Martínez Sánchez (2019) manifiesta que esta acción promueve un ambiente de aprendizaje colaborativo y les brinda la oportunidad de abordar las dificultades de manera efectiva, lo que puede resultar en un mayor éxito en sus estudios.

2.2.3. Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico

En el contexto educativo y psicológico, la importancia de la relación entre la inteligencia emocional (IE) y el rendimiento académico ha aumentado considerablemente. La IE se entiende como la capacidad para identificar, comprender y manejar tanto las propias emociones como las de los demás. Por otro lado, el rendimiento académico se suele medir a través de calificaciones, logros y otras métricas educativas.

Varios estudios han mostrado que los adolescentes con mayores habilidades emocionales alcanzan mejores resultados académicos que aquellos que carecen de estas habilidades. Los jóvenes con habilidades emocionales bajas tienden a experimentar más emociones negativas y problemas emocionales en el ámbito escolar, lo que les deja con menos recursos psicológicos para enfrentar estos desafíos (Berrocal, 2013).

Dado que la inteligencia emocional debe ser vista como un indicador del bienestar socioemocional, se relaciona tanto directa como indirectamente con otros factores psicológicos

que afectan el rendimiento académico y la capacidad de adaptarse a situaciones cambiantes. La educación ocurre en un entorno intrínsecamente social, y la inteligencia emocional facilita una mejor adaptación a estos entornos, ya que los factores sociales y emocionales se influyen mutuamente.

Por esta razón, las instituciones educativas deben promover aspectos positivos como la autoconfianza, la empatía y la amabilidad para mejorar el estado de ánimo y la adaptabilidad de los estudiantes. La implementación de estrategias para mejorar la inteligencia emocional en el entorno universitario beneficiará tanto el rendimiento académico como el bienestar emocional de los estudiantes (Bardales, 2023).

2.2.3.1. Influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico

La inteligencia emocional no solo se presenta como una habilidad personal, sino que también tiene una influencia significativa en el ámbito académico, afectando directamente el rendimiento estudiantil. Esta influencia se manifiesta a través de diversos mecanismos que funcionan conjuntamente, permitiendo que los estudiantes con alta IE se desenvuelvan de manera más eficaz en el entorno educativo (Alvarado, 2020).

- **Manejo del estrés como escudo protector:** Los estudiantes con alta IE gestionan el estrés de manera efectiva, usándolo a su favor. Pueden identificar las señales de estrés, comprender sus causas y aplicar estrategias saludables de afrontamiento, lo que les ayuda a mantener la calma, la concentración y la motivación frente a las presiones académicas.
- **La motivación como motor del aprendizaje:** La motivación guía el éxito académico. Los estudiantes con alta IE establecen metas claras y alcanzables, encontrando significado y propósito en el aprendizaje. Esta motivación intrínseca les permite perseverar ante obstáculos, mantener una actitud positiva y disfrutar del proceso educativo.
- **Habilidades de afrontamiento: navegando por las tormentas académicas:** Los estudiantes con alta IE están preparados para enfrentar dificultades académicas. Gracias a sus habilidades de afrontamiento, utilizan estrategias efectivas para superar la frustración, la ansiedad por los exámenes y la presión social, manteniendo la resiliencia y la confianza en sí mismos.

- **Relaciones interpersonales: tejiendo redes de apoyo:** Las relaciones interpersonales positivas son clave para el éxito escolar. Los estudiantes con alta IE tienen habilidades sociales que les permiten construir y mantener relaciones sólidas con compañeros, profesores y padres. Estas redes de apoyo les brindan un entorno seguro y estimulante para enfrentar los desafíos académicos, utilizando la comunicación efectiva, la empatía y la resolución de conflictos (Moyolema Ramírez et al., 2024).

Finalmente, la inteligencia emocional es una fuerza transformadora que impacta significativamente el rendimiento académico. Desarrollar los mecanismos de IE puede empoderar a los estudiantes para alcanzar su máximo potencial, convirtiendo el aprendizaje en una experiencia significativa y enriquecedora.

CAPÍTULO III

3. Metodología

3.1. Tipo y diseño de investigación

3.1.1. *Tipo de investigación*

El tipo de investigación empleado fue de carácter exploratorio y constituyó un paso inicial crucial para comprender la influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico. Mediante este estudio preliminar, se buscó establecer una base informativa que facilitara a futuros investigadores la elaboración de estudios más detallados y específicos. Asimismo, la investigación pretendió identificar la relación entre los diferentes niveles de inteligencia emocional y el rendimiento académico, proporcionando datos preliminares que podrían ser fundamentales para diseñar intervenciones educativas y estrategias pedagógicas que optimicen el aprendizaje y el desarrollo emocional de los estudiantes.

3.1.2. *Diseño de investigación*

Para este estudio, se empleó un diseño de investigación no experimental de tipo transversal. Este diseño resultó adecuado para examinar la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en un momento específico, permitiendo analizar cómo estos factores se reflejan en la práctica educativa diaria. Al utilizar este enfoque, se pretendió obtener un conocimiento de la situación actual, lo que facilitó evaluar posibles vínculos entre la inteligencia emocional y el desempeño académico sin intervenir directamente en el entorno educativo.

3.2. Operacionalización de las variables

Tabla 1

Cuadro de la operacionalización de las variables

| VARIABLES | DEFINICIÓN CONCEPTUAL | DIMENSIÓN | INDICADOR | INSTRUMENTOS |
|---|---|--|---|---|
| VARIABLE INDEPENDIENTE INTELIGENCIA EMOCIONAL | Es la capacidad de reconocer las emociones, tanto propias como ajenas y de gestionar nuestras respuestas ante ellas, para permitir una mayor adaptabilidad ante los cambios (Huamán Ttito y Cornejo Maza, 2022) | <ul style="list-style-type: none"> • Reconocimiento • Gestión • Adaptabilidad • Empatía | <ul style="list-style-type: none"> • Identificar las propias emociones. • Manejar reacciones impulsivas en situaciones emocionales. • Enfrentar cambios y desafíos con flexibilidad emocional. • Expresarse eficazmente en situaciones emocionales. | Test de Mezquite – Mayer y Salovey |
| VARIABLE DEPENDIENTE RENDIMIENTO ACADÉMICO | El rendimiento académico es el nivel de logro educativo de un estudiante, medido a través de evaluaciones. Está influenciado por las redes de apoyo académico, las habilidades de estudio, el ambiente escolar y la motivación. Estos factores interactúan para determinar el éxito académico del estudiante (Castro Molinares et al., 2014). | <ul style="list-style-type: none"> • Redes de apoyo académico. • Ambiente escolar. • Habilidades de estudio. • Motivación. | <ul style="list-style-type: none"> • Recursos disponibles para el aprendizaje. • Condiciones en las que se desarrolla el proceso educativo. • Estrategias para adquirir y aplicar conocimientos. • Interés y satisfacción hacia las actividades académicas. | <ul style="list-style-type: none"> • Registro de promedio de rendimiento académico por alumno. • Encuesta a estudiantes • Entrevista a Docente |

Elaborado por: García Bajaña Claudia y Medina Ortiz Nadia.

3.3. Población y Muestra de investigación.

3.3.1. Población

La población general estará conformada por 104 estudiantes de la Unidad Educativa Particular "Padre Marcos Benetazzo" de la ciudad de Babahoyo-Provincia de Los Ríos.

3.3.2. Muestra

Para este estudio se utilizará un muestreo no probabilístico intencional, dando una muestra total de 74 estudiantes, se realizará este tipo de muestreo debido a que se requieren conocimientos especializados o experiencias específicas que solo ciertos individuos pueden ofrecer, conforme a criterios de inclusión de muestra, tales como:

- Aquellos estudiantes que obtienen un Coeficiente Emocional bajo
- Aquellos estudiantes que obtienen promedio de rendimiento académico de aprobación con 7 (AAR)

3.4. Técnicas e instrumentos de medición

3.4.1. Técnicas

Las técnicas de recolección de datos, tales como observación, entrevistas, encuestas y test psicométricos, fueron procedimientos y actividades que permitieron comprobar el problema planteado de la variable estudiada en la investigación. Por ende, el tipo de investigación determinó la técnica a emplear (Useche et al., 2019).

Entre las técnicas utilizadas en este diseño, se propuso:

- Test psicométrico
- Entrevista a docentes
- Revisión documental
- Encuesta a estudiantes

3.4.2. Instrumentos

Los instrumentos representaron herramientas específicas empleadas en las técnicas de recolección de datos, como cuestionarios o escalas de medición. Fue esencial validar estos

instrumentos para garantizar mediciones exactas y consistentes de las variables investigadas (Useche et al., 2019).

Instrumentos utilizados en este estudio:

3.4.2.1. Registro de promedio de rendimiento académico por alumno

Es un archivo que ordena y sistematiza las calificaciones alcanzadas por un estudiante en todas sus materias o cursos durante un intervalo específico, como un trimestre, semestre o año escolar. Este documento calcula el promedio de todas las calificaciones del estudiante en las distintas asignaturas, proporcionando así una evaluación global de su desempeño académico durante ese periodo. Tanto para el estudiante como para los profesores y padres, este registro resulta esencial, ya que ofrece una visión detallada del avance académico del alumno y ayuda a identificar áreas de fortaleza y puntos que necesitan mejorar (Muñoz, 2018).

3.4.2.2. Test de Mezquite – Mayer y Salovey

El Test de Inteligencia Emocional de Mesquite, una herramienta psicológica de evaluación, se basa en el modelo de inteligencia emocional de Mayer y Salovey (2002).

Este modelo define la inteligencia emocional como la capacidad de percibir, comprender, usar y manejar las emociones propias y de los demás. El test consta de 8 preguntas de opción múltiple, diseñadas para niños de 7 años en adelante, y evalúa aspectos específicos de la inteligencia emocional. Puede ser aplicado de forma individual o colectiva, con una duración aproximada de 10 minutos. Las respuestas se puntúan de 0 a 4, y en función de la puntuación total se clasifica el nivel de inteligencia emocional del niño como escasa, moderada, elevada o superdotada. Es importante recordar que la puntuación del test es solo una indicación y que se deben considerar otros factores para una evaluación completa, como el comportamiento del niño en diferentes situaciones.

3.4.2.3. Cuestionario de preguntas abiertas para entrevistas a docentes

El cuestionario de preguntas abiertas, validado por una autoridad competente, está diseñado para entrevistas a docentes con el fin de obtener respuestas detalladas y reflexivas. Estas preguntas abiertas permiten a los docentes expresar sus opiniones, experiencias y enfoques educativos de manera amplia y completa, facilitando una comprensión profunda de sus perspectivas y prácticas pedagógicas.

Las preguntas abordan una variedad de aspectos relacionados con los indicadores de la operacionalización de la variable dependiente, como es el rendimiento académico. Estos aspectos incluyen los recursos disponibles para el aprendizaje, las condiciones en las que se desarrolla el proceso educativo, las estrategias para adquirir y aplicar conocimientos, y el interés y la satisfacción hacia las actividades académicas. El propósito principal de un cuestionario de preguntas abiertas es obtener una comprensión exhaustiva de las creencias, prácticas y perspectivas del docente en relación con la enseñanza y el aprendizaje (Jiménez, 2017).

3.4.2.4. Cuestionario de preguntas abiertas para estudiantes

Un cuestionario de preguntas abiertas dirigido a estudiantes, validado por una autoridad competente, consiste en una serie de preguntas diseñadas para recolectar respuestas detalladas y reflexivas durante procesos de evaluación o investigación. A diferencia de los cuestionarios con preguntas cerradas que presentan opciones de respuesta específicas, las preguntas abiertas permiten a los estudiantes expresar sus opiniones, experiencias y conocimientos de manera más extensa y completa.

Estas interrogantes suelen abordar diversos aspectos de la experiencia estudiantil, como la satisfacción con los cursos, las inquietudes académicas, las expectativas sobre el proceso de aprendizaje, las percepciones sobre el ambiente escolar, entre otros temas. El propósito principal de emplear un cuestionario de preguntas abiertas para estudiantes es recabar información para operacionalizar la variable rendimiento académico. Esto se logra mediante indicadores como los recursos disponibles para el aprendizaje, las condiciones en las que se desarrolla el proceso educativo, las estrategias para adquirir y aplicar conocimientos, y el interés y la satisfacción hacia las actividades académicas (Jiménez, 2017).

3.5. Procesamiento de datos

Para analizar los datos recopilados en esta investigación, se empleó Microsoft Excel como herramienta para procesar la información del test de Mesquite y el registro del promedio de rendimiento académico por alumno. Este software permitió tabular los datos de manera cuantitativa, mediante la elaboración de frecuencias, porcentajes y promedios, lo que facilitó una evaluación precisa de los resultados obtenidos.

En lo referente a la variable de rendimiento académico, se consideró pertinente establecer las tendencias de las respuestas en los cuestionarios, así como analizar convergencias y divergencias, y realizar la debida triangulación de hallazgos. Con el fin de cumplir con lo planteado en la hipótesis, se procedió a utilizar el programa JAMOVI para realizar la correlación entre las variables presentadas.

Tabla 2

Test de inteligencia de Mesquite

| Niveles de Inteligencia emocional | Frecuencia | Porcentaje |
|--|-------------------|-------------------|
| Inteligencia emocional escasa | 0 | 0% |
| Inteligencia emocional moderada | 11 | 15% |
| Inteligencia emocional elevada | 50 | 68% |
| Inteligencia emocional superdotada | 13 | 18% |
| Total | 74 | 100% |

Nota: Resultados del Test de inteligencia emocional de Mesquite

De acuerdo a los resultados obtenidos en el Test de inteligencia emocional, se observó que ningún participante presentó inteligencia emocional escasa, registrándose un 0% en este nivel. Un 15% de los evaluados demostró tener una inteligencia emocional moderada, indicando que una pequeña porción de la población tiene habilidades emocionales básicas, pero no destacadas. La mayoría de los participantes, un 68%, mostró un nivel elevado de inteligencia emocional, sugiriendo que poseen habilidades emocionales bien desarrolladas. Por último, el 18% de los participantes presentó una inteligencia emocional superdotada, una cantidad considerable de individuos con habilidades emocionales excepcionales. En resumen, la mayoría de los evaluados tiene habilidades emocionales bien desarrolladas, con una significativa minoría en los niveles moderado y superdotado, y sin casos de inteligencia emocional escasa.

Tabla 3*Registro de promedio de rendimiento académico*

| Promedio | Nivel alcanzado de logro aprendizaje | Frecuencia | Porcentaje |
|-----------------|---|-------------------|-------------------|
| 9,76 | SAR | 17 | 23% |
| 8,58 | DAR | 40 | 54% |
| 7,44 | AAR | 17 | 23% |
| TOTAL | | 74 | 100% |

Nota: Datos tomados de la Unidad Educativa Particular Padre Marcos Benetazzo

La tabla presenta los resultados del logro de aprendizaje de 74 participantes, distribuidos en tres niveles: SAR, DAR y AAR. El nivel DAR (Domina los aprendizajes requeridos) es el más común, alcanzado por el 54% de los participantes, con un promedio de 8,58. Le sigue el nivel SAR (Supera los aprendizajes requeridos) con un 23% de los participantes, quienes obtuvieron un promedio de 9,76. Finalmente, el nivel AAR (alcanza los aprendizajes requeridos) representa al 23% de los participantes, con un promedio de 7,44. En conjunto, estos datos proporcionan una visión general del rendimiento académico de los participantes en el estudio.

Tabla 4*Inteligencia emocional y rendimiento académico*

| Nivel de rendimiento académico | Nivel de inteligencia emocional | Frecuencias | Porcentaje |
|---------------------------------------|--|--------------------|-------------------|
| SAR (9,76) | Moderada | 0 | 23% |
| | Elevada | 4 | |
| | Superdotada | 13 | |
| DAR (8,58) | Moderada | 2 | 54% |
| | Elevada | 38 | |
| | Superdotada | 0 | |
| AAR (7,44) | Moderada | 9 | 23% |
| | Elevada | 8 | |
| | Superdotada | 0 | |
| Total: | | 74 | 100% |

Nota: Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico.

Se identificó que el 23% de la muestra con resultados SAR (Supera los aprendizajes requeridos) exhibe el más alto rendimiento académico, con un promedio de 9,76. Este grupo está compuesto por 13 casos con inteligencia emocional superdotada y 4 casos con inteligencia emocional elevada. Por otro lado, también se encontró que un 23% de la muestra corresponde a AAR (Alcanza los aprendizajes requeridos), que representa el rendimiento académico más bajo con un promedio de 7,44. Este grupo se divide en 9 casos con inteligencia emocional moderada y 8 casos con inteligencia emocional elevada. Sin embargo, el 54% de la muestra con rendimiento académico DAR (Domina los aprendizajes requeridos), con un promedio de 8,58, muestra una inteligencia emocional elevada en 38 casos y moderada en 2 casos.

Tabla 5

Matriz de correlación

| | | Nivel de Inteligencia Emocional | Nivel de Rendimiento Académico |
|--|-----------------|---------------------------------|--------------------------------|
| Nivel de Inteligencia Emocional | R de Pearson | — | |
| | gl | — | |
| | valor p | — | |
| | IC 95% | — | |
| | Superior | — | |
| | IC 95% Inferior | — | |
| | N | — | |
| Nivel de Rendimiento Académico | R de Pearson | 0.749 *** | — |
| | gl | 72 | — |
| | valor p | < .001 | — |
| | IC 95% Superior | 1.000 | — |
| | IC 95% Inferior | 0.650 | — |
| | N | 74 | — |

Nota. H_a es correlación positiva

Nota. * p < .05, ** p < .01, *** p < .001, una cola

Los resultados de la matriz de correlaciones obtenida mediante el programa JAMOVl muestran una correlación positiva fuerte y significativa entre el Nivel de Inteligencia

Emocional y el Nivel de Rendimiento Académico (R de Pearson = 0.749, $p < .001$). Esto sugiere que, en esta muestra, los estudiantes con mayor inteligencia emocional tienden a tener un mejor rendimiento académico. El intervalo de confianza del 95% (0.650 a 1.000) refuerza la solidez de esta correlación, indicando que la verdadera correlación en la población está muy probablemente dentro de este rango.

La hipótesis afirma que si los niveles más altos de inteligencia emocional están asociados con un mejor rendimiento académico, entonces se esperaría que un nivel bajo de inteligencia emocional influya negativamente en el rendimiento académico.

En este estudio, se encontró que ningún participante mostró un nivel de inteligencia emocional escasa, lo que indica que no se presentaron casos de habilidades emocionales deficientes entre los evaluados. La mayoría (68%) demostró tener un nivel elevado de inteligencia emocional, seguido por un 18% con inteligencia emocional superdotada y un 15% con nivel moderado.

En cuanto al rendimiento académico, se observó que el 23% de los participantes con resultados SAR (Supera los aprendizajes requeridos), quienes tienen un promedio de 9,76, mostraron un rendimiento académico destacado. Este grupo está compuesto principalmente por individuos con inteligencia emocional superdotada y elevada. Por otro lado, el 23% con resultados AAR (Alcanza los aprendizajes requeridos), promediando 7,44, representa el rendimiento más bajo, predominantemente asociado con inteligencia emocional moderada y elevada.

Además, la correlación positiva fuerte y significativa (R de Pearson = 0.749, $p < .001$) entre el Nivel de Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico indica que, en general, los estudiantes con niveles más altos de inteligencia emocional tienden a obtener mejores resultados académicos. Este hallazgo respalda la hipótesis inicial de que un nivel bajo de inteligencia emocional podría influir negativamente en el rendimiento académico.

En conclusión, los resultados del estudio sugieren que la inteligencia emocional juega un papel crucial en el rendimiento académico de los estudiantes, con una clara asociación entre mayores niveles de inteligencia emocional y mejores logros académicos.

Encuesta a Estudiantes

Para la ejecución de la encuesta dirigida a los estudiantes, se implementó un enfoque metodológico basado en un cuestionario estructurado. Este cuestionario fue diseñado cuidadosamente para abarcar los aspectos relevantes de la investigación, seleccionando preguntas específicas relacionadas con los indicadores de la variable dependiente, como el rendimiento académico. Las respuestas fueron analizadas conforme a las tendencias identificadas, lo que permitió clarificar los hallazgos más llamativos y proporcionar una mejor descripción de la relación entre la inteligencia emocional y su impacto en el rendimiento académico de los estudiantes de octavo año E.G.B.

La encuesta se desglosó en cuatro categorías principales: Recursos disponibles para el aprendizaje, Condiciones en las que se desarrolla el proceso educativo, Estrategias para adquirir y aplicar conocimientos, e Interés y satisfacción hacia las actividades académicas. Se estableció un contacto inicial con los estudiantes, proporcionando una explicación detallada sobre el propósito y alcance de la investigación, y se obtuvo el consentimiento informado de cada estudiante para su participación en el estudio, garantizando así la ética y el respeto por sus derechos.

Posteriormente, se acordó una fecha y hora conveniente para que los estudiantes completaran la encuesta. Durante este proceso, se aseguró la privacidad y confidencialidad de los participantes, creando un entorno seguro y propicio para la expresión abierta de sus opiniones y experiencias relacionadas con la temática de estudio.

Tabla 6

Encuesta a estudiantes

| Indicadores de rendimiento académico | Tendencias de respuestas |
|--------------------------------------|---|
| Recursos | Destacan que muchos docentes están dispuestos a repetir los temas para mejorar la comprensión. Además, los estudiantes tienen acceso a recursos tecnológicos como internet, celulares, computadoras y material didáctico como libros y cuadernos. |

| | | |
|---|-------------------------------|--|
| Recursos disponibles para el aprendizaje. | Dificultades | Debido a la falta de tiempo de sus padres, los estudiantes deben completar sus deberes de manera independiente, utilizando recursos tecnológicos. Sin embargo, una minoría no tiene acceso a ciertos materiales didácticos, como cuadernos, lo que dificulta sus tareas. |
| Condiciones en las que se desarrolla el proceso educativo. | Mejores condiciones | Prefieren lugares tranquilos como la sala, el dormitorio o el jardín para concentrarse. La disponibilidad de internet estable y comodidades como sillas ergonómicas influye en la elección de estos lugares. |
| | Peores condiciones | Algunos estudiantes han mencionado que las interrupciones, como hacer compras o cuidar a sus hermanos, afectan su concentración y rendimiento académico. También señalan que el ruido de los vecinos es una distracción constante. |
| Estrategias para adquirir y aplicar conocimientos. | Desarrollar responsabilidades | Los estudiantes tienden a evitar usar el teléfono mientras estudian, mostrando esfuerzos por mantener la concentración y ser eficientes. Además, muchos organizan sus horarios y actividades en casa para minimizar las interrupciones, creando así un entorno propicio para el aprendizaje. |
| | Técnicas | Los estudiantes utilizan diversas técnicas de estudio, como la escucha activa, la lectura en voz alta y acompañarse de música. |
| | Motivación | Los estudiantes encuentran gran satisfacción en alcanzar una carrera profesional, motivados por ayudar y agradecer a sus padres por su apoyo. También valoran el proceso de aprendizaje como crucial para adquirir conocimientos y |

| | |
|---|---|
| | habilidades esenciales para su futuro profesional. |
| Desmotivación | Las tareas escolares, especialmente en matemáticas, son la principal fuente de desmotivación entre los estudiantes. Muchos muestran aversión hacia los números, lo que resulta en menor interés e incluso somnolencia durante las clases. |
| Materia favorita | Los estudiantes mencionan que su materia favorita es inglés, con la esperanza de viajar a Estados Unidos. También disfrutan de educación física por el fútbol, y encuentran interés en lengua y literatura para aprender a escribir correctamente. |
| Materia menos favorita | Los estudiantes encuentran las matemáticas complicadas y no les gusta esta asignatura en general. En Educación Cultural y Artística (ECA), sienten que los docentes no explican bien los contenidos y por eso no les gusta la materia. |
| Más gusta de las actividades académicas | Los estudiantes disfrutan del receso escolar para jugar y conversar con amigos. También les encantan las "casas abiertas" durante las fiestas, que siempre resultan divertidas. |
| Menos gusta de las actividades académicas | Lo que menos les gusta de sus actividades académicas es madrugar, lo cual les provoca sueño y dificulta su concentración en las primeras horas. Además, no disfrutan exponer en clase por temor a las burlas de sus compañeros, lo que afecta su confianza y desempeño. |

Nota: Respuestas de los estudiantes a la encuesta de rendimiento académico.

1. ¿De qué recursos humanos y materiales dispones con más frecuencia para tus estudios?

La mayoría de los estudiantes destacan que muchos de sus docentes están dispuestos a repetir los temas para ayudarles a comprender mejor las clases. Además, los estudiantes tienen acceso a recursos tecnológicos como internet, celulares y computadoras, así como a material didáctico como libros y cuadernos.

Sin embargo, existen casos específicos que revelan disparidades significativas en cuanto a recursos. Por ejemplo, en el Caso 63, un estudiante menciona: "No tengo cuaderno, no tengo libro y tampoco tengo internet." Esta falta de recursos básicos como cuadernos, libros y acceso a internet puede limitar considerablemente las oportunidades de aprendizaje y afectar el rendimiento académico de los estudiantes. En el Caso 48, otro estudiante expresa la necesidad de un teléfono para hacer deberes, lo cual resalta la dependencia de recursos tecnológicos específicos para completar tareas escolares.

En conclusión, aunque muchos estudiantes se benefician del apoyo docente y tienen acceso a recursos tecnológicos y didácticos, la existencia de desigualdades en la disponibilidad de estos recursos es evidente. Estas disparidades pueden influir negativamente en el rendimiento académico y la experiencia educativa de algunos estudiantes, limitando su capacidad para participar plenamente en el aprendizaje.

2. ¿Has enfrentado alguna dificultad para acceder a estos recursos? Danos un ejemplo

Una alta tendencia de respuestas de los estudiantes indica que enfrentan dificultades debido a la falta de tiempo de sus padres, quienes están ocupados y no pueden ayudarles. Como resultado, los estudiantes se ven obligados a completar sus deberes de manera independiente, utilizando sus recursos tecnológicos. Sin embargo, una minoría de estudiantes informa no tener acceso a ciertos materiales didácticos, como cuadernos, lo que dificulta la realización de sus tareas.

Por ejemplo, en el Caso 63, un estudiante menciona: "Reciclo cuadernos que ya están utilizados, borro las letras y armo otro cuaderno con lo que sobra." En el Caso 48, otro estudiante dice: "Con mi celular hago solo mis deberes."

Finalmente, la falta de apoyo parental y la carencia de materiales didácticos adecuados pueden afectar negativamente el rendimiento académico de los estudiantes, ya que deben enfrentarse solos a las tareas escolares y a veces con recursos limitados. Además, esta situación puede impactar la inteligencia emocional de los estudiantes, generando sentimientos de frustración y desánimo.

3. ¿Cuáles consideras que son las mejores condiciones para desarrollar tu rendimiento académico? ¿Por qué?

Los estudiantes muestran una clara preferencia por lugares específicos donde encuentran tranquilidad para concentrarse, como la sala, el dormitorio o incluso espacios al aire libre como el jardín. Esta elección de entornos está influenciada por la necesidad de minimizar distracciones y maximizar la productividad durante las sesiones de estudio. Además, la disponibilidad de recursos como acceso a internet estable y comodidades como sillas ergonómicas también juegan un papel crucial en la elección de estos lugares.

Por ejemplo, en el Caso 63, un estudiante menciona: "Con los licenciados, las bancas y la luz," refiriéndose a las condiciones adecuadas para estudiar. En el Caso 48, otro estudiante dice: "Estudiar en la casa y la sala," resaltando la preferencia por un entorno familiar.

La elección de un entorno adecuado para estudiar tiene un impacto significativo en el rendimiento académico de los estudiantes. Un lugar tranquilo y bien equipado facilita la concentración y la eficiencia en el estudio. Además, estas preferencias y elecciones también influyen en la inteligencia emocional, ya que estudiar en un entorno cómodo y sin distracciones puede reducir el estrés y mejorar el bienestar emocional.

4. ¿Cuáles consideras que son las peores condiciones que han afectado tu rendimiento académico? ¿Por qué?

Los estudiantes han expresado que las interrupciones, como tener que salir a comprar o cuidar a sus hermanos, afectan negativamente su concentración y rendimiento académico. Además, señalan que el ruido generado por sus vecinos es una fuente constante de distracción.

Por ejemplo, en el Caso 63, un estudiante menciona: "Que cuando tengo que sacar copias no quieren salir las hojas," indicando problemas técnicos que interrumpen su estudio.

En el Caso 48, otro estudiante dice: "Que no molesten," subrayando la necesidad de un entorno sin distracciones.

Las interrupciones y distracciones en el entorno doméstico afectan significativamente el rendimiento académico de los estudiantes y su inteligencia emocional. Las responsabilidades adicionales y el ruido ambiental dificultan la concentración y pueden generar estrés y fatiga.

5. ¿Qué haces para desarrollar tus responsabilidades de estudiante? ¿Has tenido alguna dificultad que haya repercutido en el desarrollo de tus actividades? Danos un ejemplo

Los estudiantes muestran una tendencia a evitar el uso del teléfono mientras estudian, lo que sugiere un esfuerzo por mantener la concentración y maximizar la eficiencia durante sus sesiones de estudio. Además, muchos de ellos reportan que en sus hogares se esfuerzan por organizar sus horarios y actividades para minimizar las interrupciones, lo cual indica una estrategia consciente para crear un entorno propicio para el aprendizaje.

Sin embargo, en el Caso 63, un estudiante menciona: "Hacer los deberes aunque a veces me da pereza y no los hago," lo que refleja la dificultad de mantener la disciplina. En el Caso 48, un estudiante señala: "No todas porque a veces me atraso," indicando problemas para cumplir con todas las tareas a tiempo.

Aunque los estudiantes están haciendo esfuerzos significativos para evitar distracciones y organizar sus horarios de manera efectiva, la falta de disciplina y la procrastinación siguen siendo desafíos. Estos factores pueden impactar negativamente el rendimiento académico y la inteligencia emocional, generando estrés y sentimientos de frustración.

6. ¿Qué técnicas usas para adquirir conocimientos?

La tendencia de respuesta sugiere que los estudiantes emplean diversas técnicas para adquirir conocimiento. Algunos prefieren la escucha activa como método principal, mientras que otros encuentran efectiva la lectura en voz alta o incluso el acompañamiento de música durante el estudio.

Por ejemplo, en el Caso 63, un estudiante menciona: "Escuchar música y estar yo solita," indicando una preferencia por la música como acompañamiento durante el estudio. En el Caso 48, un estudiante simplemente dice: "Estudio escuchando música."

La variedad de técnicas de estudio utilizadas por los estudiantes refleja su individualidad y la diversidad en los métodos de aprendizaje efectivos. Esta adaptabilidad puede influir tanto en el rendimiento académico como en la inteligencia emocional, proporcionando herramientas para mejorar la concentración y reducir el estrés durante las sesiones de estudio.

7. ¿Cuál es tu motivación para ir a clases? Danos un ejemplo

Los estudiantes comentan que sienten una gran satisfacción al obtener una carrera profesional. Para muchos, una fuente significativa de motivación es la oportunidad de ayudar y agradecer a sus madres por su apoyo incondicional. Además, destacan que el proceso de aprendizaje es muy importante e interesante para ellos, ya que les permite adquirir conocimientos y habilidades que serán fundamentales en su futuro profesional.

Por ejemplo, en el Caso 63, un estudiante menciona: "Porque me quiero graduar y poder cumplir mi sueño," subrayando la importancia de alcanzar metas personales y profesionales. En el Caso 48, otro estudiante expresa: "Yo tengo la motivación a estudiar y encontrar un trabajo bueno," destacando el deseo de mejorar su situación económica mediante la educación.

La motivación intrínseca de los estudiantes por alcanzar una carrera profesional y contribuir al bienestar de sus familias juega un papel crucial en su rendimiento académico y su desarrollo emocional. El apoyo familiar y la valoración del aprendizaje como una herramienta para el crecimiento personal y profesional son aspectos clave que deben ser promovidos en el entorno educativo.

8. ¿Qué te desmotiva a estudiar? ¿Por qué?

Las tareas escolares representan la principal fuente de desmotivación entre los estudiantes. Este problema se intensifica particularmente en el ámbito de las matemáticas, donde muchos estudiantes manifiestan una aversión hacia los números, lo que conduce a un menor interés y, en algunos casos, incluso somnolencia durante las clases. Esta falta de afinidad con la materia dificulta su compromiso y rendimiento académico.

Por ejemplo, en el Caso 63, un estudiante menciona: "Es porque me levanto a las 5 de la mañana," indicando que el cansancio matutino afecta su capacidad para concentrarse en las

tareas escolares. En el Caso 48, otro estudiante simplemente dice: "Las matemáticas," resaltando la dificultad específica que experimenta con esta asignatura.

La aversión hacia ciertas materias, como las matemáticas, representa un desafío significativo para el rendimiento académico y la inteligencia emocional de los estudiantes. Esta falta de interés puede llevar a niveles más bajos de compromiso y motivación, afectando negativamente su capacidad para aprender y prosperar académicamente.

9. ¿Cuál es tu materia favorita? ¿Por qué?

Muchos estudiantes mencionan que su materia favorita es el inglés, ya que esperan poder viajar a los Estados Unidos. De igual forma, disfrutan de la educación física, pues les motiva a practicar fútbol, una actividad que les apasiona. Además, encuentran interés en lengua y literatura, ya que les gusta aprender a escribir correctamente.

Por ejemplo, en el Caso 63, un estudiante menciona: "La matemáticas es mucho más fácil y rápida y porque más pasamos hablando y explicando," indicando una preferencia por un enfoque interactivo y comunicativo en las clases de matemáticas. En el Caso 48, otro estudiante expresa: "Ciencias Naturales porque la licenciada es buena," destacando la importancia del factor humano en la enseñanza de ciertas materias.

En conclusión, el interés y la motivación de los estudiantes por ciertas materias, como el inglés, la educación física y lengua y literatura, juegan un papel crucial en su rendimiento académico y bienestar emocional. Estos intereses no solo pueden impulsar su compromiso con el aprendizaje, sino también fomentar una conexión positiva con la educación y el desarrollo de habilidades esenciales.

10. ¿Cuál es la materia que menos te gusta? ¿Por qué?

La tendencia observada en las respuestas de los estudiantes indica que perciben las matemáticas como una materia muy complicada, lo que resulta en un desagrado general hacia esta asignatura. En el caso de la materia de Educación Cultural y Artística (ECA), los estudiantes manifiestan que no les gusta debido a que sienten que los docentes no explican bien los contenidos.

Por ejemplo, en el Caso 63, un estudiante menciona: "Educación Cultural y Artística (ECA), porque mandan a pedir un poco de cosas como temperas, pinceles y lápices de colores,"

refiriéndose a la percepción de complicaciones adicionales en la asignatura. En el Caso 48, otro estudiante simplemente dice: "Las matemáticas," indicando su dificultad y desagrado hacia esta materia específica.

Las percepciones negativas hacia ciertas materias, como las matemáticas y Educación Cultural y Artística (ECA), pueden tener un impacto significativo en el rendimiento académico y la inteligencia emocional de los estudiantes. La falta de comprensión o el descontento con la enseñanza pueden llevar a una menor motivación y compromiso con el aprendizaje, afectando tanto el desarrollo académico como el bienestar emocional.

11. ¿Qué es lo que más te gusta de tus actividades académicas? ¿Por qué?

Los estudiantes han expresado que lo que más disfrutan de sus actividades académicas es el receso, ya que durante este tiempo pueden jugar y conversar con sus amigos. Además, las "casas abiertas" por las fiestas también son una de sus actividades favoritas, ya que siempre resultan ser eventos divertidos.

Por ejemplo, en el Caso 63, un estudiante menciona: "Las casas abiertas porque hacen programas y te dan de probar todo," destacando la diversión y la interacción social que estas actividades proporcionan. En el Caso 48, otro estudiante expresa: "Jugar pelota con mis amigos," resaltando la importancia del tiempo de recreo para fortalecer la amistad y el bienestar emocional.

El tiempo de recreo y las actividades sociales como las "casas abiertas" son elementos importantes que contribuyen al bienestar emocional de los estudiantes. Estas oportunidades para jugar, socializar y disfrutar de eventos especiales no solo promueven un ambiente escolar más positivo, sino que también pueden influir de manera positiva en el rendimiento académico al proporcionar descanso y momentos de relajación que ayudan a mantener un equilibrio emocional saludable.

12. ¿Qué es lo que menos te gusta de tus actividades académicas? ¿Por qué?

Los estudiantes manifiestan lo que menos les gusta de sus actividades académicas. En primer lugar, expresan que no les agrada tener que madrugar, ya que esto les provoca sueño y les dificulta concentrarse durante las primeras horas de clase. Además, no disfrutan de exponer en clase porque sienten que sus compañeros se burlan de ellos, lo cual afecta su confianza y

desempeño. Por último, el dictado tampoco les resulta agradable, ya que escribir les resulta cansado y tedioso.

Por ejemplo, en el Caso 63, un estudiante menciona: "Que a veces hay que comprar y no tenemos plata a veces," señalando la preocupación por la falta de recursos económicos para ciertas actividades escolares. En el Caso 48, otro estudiante simplemente dice: "Las matemáticas," destacando nuevamente la aversión hacia esta materia específica.

Las experiencias negativas asociadas con el madrugar, las exposiciones en clase y el dictado pueden tener un impacto significativo en el rendimiento académico y la inteligencia emocional de los estudiantes. Estos factores pueden contribuir al estrés, la falta de motivación y la autoestima baja, afectando su capacidad para aprender y participar activamente en el entorno educativo.

Entrevista a Docentes

Para llevar a cabo la entrevista dirigida a los docentes tutores, se empleó un enfoque metodológico basado en un cuestionario estructurado diseñado específicamente para cubrir los aspectos clave de la investigación, incluyendo indicadores relevantes como el rendimiento académico. La entrevista se organizó en cuatro categorías principales: recursos disponibles para el aprendizaje, condiciones del entorno educativo, estrategias para adquirir y aplicar conocimientos, e interés y satisfacción hacia las actividades académicas.

Inicialmente, se estableció contacto con los docentes para explicar detalladamente el propósito y alcance del estudio, obteniendo su consentimiento informado para participar, lo cual aseguró el cumplimiento ético y el respeto por sus derechos. Posteriormente, se programó una fecha conveniente para que los docentes completaran la entrevista, garantizando la privacidad y confidencialidad durante todo el proceso. Esto facilitó un ambiente seguro y propicio para que los participantes expresaran abiertamente sus opiniones y experiencias relacionadas con el tema de estudio.

Tabla 7*Encuesta de docentes*

| Indicadores de rendimiento académico | Tendencias de respuestas |
|---|--|
| Recursos disponibles para el aprendizaje. | Recursos Los docentes destacan el sólido respaldo humano y una amplia gama de recursos educativos disponibles para los estudiantes, como libros actualizados, materiales de laboratorio avanzados, tecnología moderna y buenas instalaciones. |
| | Dificultades Los docentes indican que acceder a recursos como el laboratorio de computación no presenta dificultades, ya que todos tienen la facilidad de utilizarlos. |
| Condiciones en las que se desarrolla el proceso educativo. | Mejores condiciones Según los docentes, para potenciar el rendimiento académico es crucial la motivación del estudiante, sus habilidades de estudio, el cuidado de su salud física y mental, y el reconocimiento de su estilo de aprendizaje. También destacan la calidad de enseñanza, los recursos educativos y el apoyo de las familias. |
| | Peores condiciones Los docentes identifican factores que afectan negativamente el rendimiento académico, como falta de motivación, deficiencias en el sistema educativo, problemas de salud, entorno de estudio inadecuado, calidad de enseñanza, sobrecarga de tareas y falta de apoyo familiar. |
| Estrategias para adquirir y aplicar conocimientos. | Según los docentes, los estudiantes suelen ser aplicados y atentos durante las explicaciones, pero enfrentan dificultades para completar tareas fuera del horario escolar debido a la falta |

| | | |
|---|---|--|
| | Desarrollar responsabilidades | de acceso a recursos tecnológicos adecuados en sus hogares. |
| | Técnicas | Los docentes han observado que sus estudiantes utilizan diversas técnicas para adquirir conocimientos, como juegos creativos, lectura, escritura y escuchar música. |
| | Motivación | Los docentes han indicado que no pueden precisar qué motiva a los estudiantes a asistir a clases. Observan principalmente que los estudiantes muestran una actitud de espera, permaneciendo en el aula hasta el final de la jornada escolar. |
| | Desmotivación | Los docentes indicaron que en algunas ocasiones han observado desmotivación entre los estudiantes, aunque esto no ocurre de manera constante ni generalizada. |
| Interés y satisfacción hacia las actividades académicas. | Materia con mejores notas | Los docentes señalaron que los estudiantes destacan en Lengua y Literatura, ya que dominar el idioma y comprender la literatura promueve habilidades críticas como el análisis y la comunicación efectiva. |
| | Materia con más baja nota | Según los docentes, los estudiantes muestran bajo rendimiento en Matemáticas, Inglés y Ciencias Naturales, posiblemente debido a la complejidad del contenido, la falta de recursos educativos adecuados y brechas en habilidades fundamentales necesarias para estos temas. |
| | Más gusta de las actividades académicas | Los docentes notan que los estudiantes tienen más interés en actividades académicas que incluyen educación física y prácticas activas, las cuales no solo promueven la salud física, sino |

también la concentración y el bienestar general de los estudiantes.

Menos gusta de las actividades académicas

Los docentes han observado que a los estudiantes les desagrada enfrentarse a problemas matemáticos y leer textos extensos, posiblemente debido a la dificultad percibida en matemáticas y la falta de interés o paciencia frente a lecturas largas.

Nota: Respuestas de los docentes a la encuesta de rendimiento académico.

1. ¿Qué recursos humanos y materiales disponen por lo general los estudiantes de octavo año para desarrollar sus estudios?

Los docentes resaltan que los estudiantes no solo cuentan con un sólido respaldo humano que incluye docentes, personal de apoyo educativo y padres de familia, sino también con una amplia gama de recursos educativos. Entre estos se incluyen libros de texto actualizados, materiales de laboratorio avanzados, tecnología moderna y adecuadas instalaciones. Esta combinación de apoyo humano y recursos materiales asegura que los estudiantes puedan recibir una educación completa y adaptada a las demandas del aprendizaje contemporáneo.

2. ¿Los estudiantes tienen alguna dificultad para acceder a esos recursos? Denos un ejemplo

Los docentes indican que acceder a recursos como el laboratorio de computación no presenta dificultades, ya que todos tienen la facilidad de utilizarlos. Esto sugiere que existe una accesibilidad generalizada a estos recursos, lo cual puede ser atribuido a políticas inclusivas de la institución educativa o a la disponibilidad de infraestructura adecuada. Sin embargo, es importante considerar que la percepción de facilidad puede variar según factores como la capacitación previa en tecnología o las condiciones económicas de los estudiantes.

3. ¿Cuáles considera usted que son las mejores condiciones para que los estudiantes desarrollen su rendimiento académico?

Los docentes sostienen que las condiciones óptimas para potenciar el rendimiento académico incluyen la motivación del estudiante, sus habilidades de estudio, el cuidado de su

salud física y mental, así como el reconocimiento de su estilo de aprendizaje. Además, destacan la importancia de la calidad de enseñanza proporcionada por la escuela, la disponibilidad de recursos educativos adecuados y el apoyo continuo de las familias. Estas condiciones no solo influyen positivamente en el desempeño académico de los estudiantes, sino que también promueven un entorno de aprendizaje más efectivo y sostenible.

4. ¿Cuáles considera usted que son las peores condiciones que afectan el rendimiento académico de sus estudiantes?

Los docentes identifican varios factores que afectan negativamente el rendimiento académico: falta de motivación, deficiencias en el sistema educativo, problemas de salud física y mental, entorno de estudio inadecuado, malos docentes, sobrecarga de tareas y falta de apoyo familiar. Estos elementos contribuyen al bajo rendimiento y estrés de los estudiantes.

5. ¿Qué suelen hacer para desarrollar sus responsabilidades sus estudiantes? ¿Ha notado usted alguna dificultad que repercuta en el desarrollo de las actividades escolares de sus estudiantes? Denos un ejemplo.

Según los docentes, los estudiantes suelen desarrollar sus responsabilidades escolares siendo muy aplicados y prestando atención durante las explicaciones. Sin embargo, a pesar de esta actitud positiva, se han observado ciertas dificultades que pueden afectar su desempeño académico. Un ejemplo claro de esto es cuando algunos estudiantes enfrentan problemas para completar tareas fuera del horario escolar debido a la falta de acceso a recursos tecnológicos adecuados en sus hogares. Esta limitación puede retrasar la entrega de trabajos o afectar la calidad de las investigaciones que realizan. Esto quiere decir que, aunque los estudiantes demuestran ser responsables y atentos en clase, es importante considerar y abordar estas dificultades externas que podrían influir en su rendimiento académico.

6. ¿Qué técnicas usan por lo general sus estudiantes en la adquisición de sus conocimientos?

Los docentes han observado que sus estudiantes utilizan diversas técnicas para adquirir conocimientos, como juegos creativos, lectura, escritura y escuchar música. Los juegos creativos fomentan el pensamiento crítico y la resolución de problemas, mientras que la lectura y la escritura desarrollan la comprensión lectora y las habilidades de comunicación. Escuchar música facilita la concentración y la memoria. Este enfoque holístico, que combina métodos

tradicionales y creativos, contribuye al éxito académico y al desarrollo personal de los estudiantes.

7. ¿Ha notado usted qué motivación tienen los estudiantes para ir a sus clases?

Los docentes han indicado que no pueden determinar con precisión qué motiva a los estudiantes a asistir a las clases. La observación principal que hacen es que los estudiantes, en general, muestran una actitud de espera, permaneciendo pacientemente en el aula hasta el final de la jornada escolar. Esta falta de señales claras de motivación podría sugerir una variedad de situaciones, como la posible falta de interés en el contenido de las clases, la ausencia de métodos de enseñanza que capten su atención, o incluso factores externos que influyan en su comportamiento y actitud hacia el aprendizaje.

8. ¿Ha notado alguna desmotivación para estudiar en sus estudiantes? ¿Por qué?

Los docentes indicaron que en algunas ocasiones han observado desmotivación entre los estudiantes, aunque esto no ocurre de manera constante ni generalizada. Esta percepción sugiere que la motivación de los estudiantes puede variar dependiendo del contexto y las circunstancias específicas, destacando la importancia de implementar estrategias que fomenten el interés y la participación activa en el aprendizaje para mantener niveles adecuados de motivación en el aula.

9. ¿Cuál es la materia con mejores notas en este grupo?

Los docentes destacaron que la materia en la que los estudiantes obtienen las mejores calificaciones es Lengua y Literatura. Este fenómeno podría atribuirse a varios factores clave. Por un lado, el dominio del idioma y la comprensión literaria no solo es fundamental para el éxito académico general, sino que también fomentan habilidades críticas como el análisis, la interpretación y la comunicación efectiva. Estas habilidades no solo son evaluadas en términos de calificaciones, sino que también preparan a los estudiantes para enfrentar desafíos intelectuales más complejos en otras áreas del conocimiento.

10. ¿Cuál es la materia con más baja nota en este grupo?

Según los docentes, las materias en las que los estudiantes muestran un rendimiento más bajo son Matemáticas, Inglés y Ciencias Naturales. Este fenómeno puede atribuirse a varios factores, como la complejidad del contenido, la falta de recursos educativos adecuados

y posiblemente una brecha en las habilidades fundamentales necesarias para estos temas. Por ejemplo, las Matemáticas suelen requerir un sólido entendimiento de conceptos previos, mientras que el Inglés puede verse afectado por barreras lingüísticas y culturales. En cuanto a las Ciencias Naturales, la falta de experimentación práctica o de conexiones con el mundo real también puede influir.

11. ¿Ha notado usted qué es lo que más les gusta a los estudiantes en las actividades académicas que tienen?

Los docentes observan que los estudiantes muestran un mayor interés por las actividades académicas que incluyen educación física y prácticas activas. Este interés puede explicarse por el enfoque dinámico y participativo que estas actividades proporcionan, lo cual estimula la motivación y el disfrute del aprendizaje. Además de promover la salud física, la educación física puede mejorar la concentración y el bienestar general de los estudiantes. Por lo tanto, el reconocimiento por parte de los docentes de las preferencias de los estudiantes destaca la importancia de incorporar métodos educativos que integren actividades prácticas y físicas, enriqueciendo así la experiencia educativa y facilitando un aprendizaje más efectivo y atractivo.

12. ¿Ha notado usted qué es lo que menos les gusta a sus estudiantes en las actividades académicas propuestas?

Los docentes han observado que a los estudiantes les desagrada principalmente enfrentarse a problemas matemáticos y leer textos extensos. Este fenómeno puede atribuirse a la dificultad percibida en la resolución de problemas matemáticos y a la posible falta de interés o paciencia frente a lecturas extensas. Esto subraya la importancia de diseñar métodos de enseñanza que no solo faciliten la comprensión y aplicación de conceptos matemáticos, sino también la promoción de técnicas efectivas para la lectura comprensiva.

3.6 Aspectos éticos

Para abordar el tema de inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de 8vo año de E.G.B. en la Unidad Educativa Particular Padre Marcos Benetazzo, es esencial priorizar la ética en la investigación. Salvaguardar los derechos y la dignidad de los participantes no solo fortalece la credibilidad de la investigación, sino que también garantiza un avance científico responsable. En este contexto, se deben considerar los principios éticos

fundamentales, como el respeto hacia los demás, la preservación de la confidencialidad y la implementación del consentimiento informado.

Consentimiento informado: Es esencial en cualquier investigación que involucre a participantes humanos. En este estudio, se obtuvo de manera voluntaria y con base en información científica clara. Se presentó un protocolo de investigación detallado a la junta de revisión institucional, asegurando el cumplimiento de los estándares éticos y científicos necesarios. Los participantes fueron informados de manera comprensible sobre los objetivos, metodología, y posibles beneficios y riesgos del estudio. Se destacó que tenían el derecho de retirar su consentimiento en cualquier momento sin enfrentar represalias. Este proceso riguroso garantizó que los participantes estuvieran completamente informados y dispuestos a participar.

Privacidad y confidencialidad: Para proteger la privacidad de los participantes, se evitó el uso de nombres reales u otros datos de identificación directa. Se tomaron medidas como el uso de códigos numéricos en lugar de nombres reales, y la lista que vinculaba estos códigos con los nombres se almacenó de manera segura, accesible solo para el equipo de investigación. Estas medidas aseguraron que la información personal de los participantes se mantuviera confidencial y no pudiera vincularse a ninguna persona en particular. El manejo adecuado de la privacidad y confidencialidad garantizó el respeto hacia los participantes, fomentando la confianza en el estudio y promoviendo una participación genuina.

Uso responsable de los resultados: El uso responsable y ético de los resultados obtenidos en la investigación sobre factores asociados a la autoestima y bienestar psicológico en estudiantes es fundamental dentro de los principios éticos que rigen este tipo de estudios. Cuando sea pertinente, los hallazgos se difundirán de manera agregada en informes o artículos científicos, preservando siempre el derecho a la privacidad y confidencialidad de los participantes, y evitando su identificación directa o indirecta. Además, los resultados se pondrán a disposición de la comunidad académica con fines exclusivamente orientados al avance del conocimiento científico en el campo de la salud mental y el desarrollo humano, sin obtener lucro para los investigadores.

CAPITULO IV

4. Resultado y Discusión

4.1. Resultados

Según la evaluación realizada en un grupo de estudiantes de la Unidad Educativa Particular Padre Marcos Benetazzo, compuesto por 74 estudiantes de entre 11 y 12 años, se llevó a cabo un análisis para explorar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico. Para lograr este objetivo, se utilizó el test de Inteligencia Emocional de Mayer y Salovey (MESQUITE) y se recopilaron los registros de promedio académico de los estudiantes.

Los resultados obtenidos respaldan la existencia de una relación significativa entre estas variables, demostrando que la inteligencia emocional está directamente relacionada con el rendimiento académico. Estos hallazgos aportan una importante contribución al campo de la psicología, evidenciando cómo estos dos constructos se influyen mutuamente en la vida de los adolescentes.

Basándonos en los resultados del test de Inteligencia Emocional, detallados en la tabla 1, se reveló que un 68% de los estudiantes mostró un nivel elevado de inteligencia emocional, sugiriendo que poseen habilidades emocionales bien desarrolladas. Por otro lado, el 18% de los participantes presentó una inteligencia emocional superdotada, indicando una cantidad considerable de individuos con habilidades emocionales excepcionales. Un 15% de los evaluados demostró tener una inteligencia emocional moderada, lo que sugiere que una pequeña porción de la población tiene habilidades emocionales básicas, pero no destacadas y no se registraron casos de inteligencia emocional escasa, con un 0% en este nivel.

En general, la mayoría de los evaluados tiene habilidades emocionales bien desarrolladas, con una significativa minoría en los niveles moderado y superdotado, y sin casos de inteligencia emocional escasa. Estos resultados subrayan la importancia de la inteligencia emocional en el contexto educativo y su potencial impacto positivo en el rendimiento académico de los estudiantes.

Por lo que estos hallazgos resaltan la importancia de promover una inteligencia emocional saludable en los adolescentes. Una inteligencia emocional alta está asociada con una

mayor satisfacción personal, una mejor adaptación social y un mayor bienestar psicológico. Es fundamental identificar y apoyar a los adolescentes con niveles moderados o bajos de inteligencia emocional, proporcionándoles herramientas y recursos para fortalecer sus habilidades emocionales y mejorar su autoconfianza y valoración personal.

Los datos obtenidos de la tabla 2 revelan información significativa sobre el rendimiento académico de los estudiantes, distribuidos en tres niveles: SAR (Supera los aprendizajes requeridos), DAR (Domina los aprendizajes requeridos) y AAR (Alcanza los aprendizajes requeridos). El nivel DAR es el más común, alcanzado por el 54% de los participantes, con un promedio de 8,58. Le sigue el nivel SAR, con un 23% de los participantes, quienes obtuvieron un promedio de 9,76. Finalmente, el nivel AAR representa al 23% de los participantes, con un promedio de 7,44.

Siendo estos datos que proporcionan una visión detallada del rendimiento académico de los estudiantes en el estudio. El predominio del nivel DAR sugiere que más de la mitad de los estudiantes dominan los aprendizajes requeridos, mientras que una menor proporción de estudiantes (23%) supera estos aprendizajes, y un porcentaje similar (23%) alcanza solo los aprendizajes requeridos. Esta distribución puede indicar áreas específicas en las que se puede mejorar el rendimiento académico y destacar el éxito de los métodos educativos actuales. Esto quiere decir que, aunque la mayoría de los estudiantes muestra un dominio satisfactorio de los aprendizajes, existe una oportunidad para que un mayor número de ellos alcance o incluso supere estos aprendizajes, lo que podría lograrse mediante intervenciones educativas focalizadas.

Con respecto a los resultados obtenidos en la Tabla 3, se identificó que el 23% de la muestra con resultados SAR (Supera los aprendizajes requeridos) exhibe el rendimiento académico más alto, con un promedio significativamente elevado de 9,76. Este grupo está principalmente compuesto por individuos con inteligencia emocional superdotada y elevada, lo cual sugiere una fuerte correlación entre estos niveles de inteligencia emocional y el rendimiento académico excepcional.

Por otro lado, se encontró que otro 23% de la muestra corresponde a AAR (Alcanza los aprendizajes requeridos), caracterizado por un rendimiento académico más bajo con un promedio de 7,44. Este grupo incluye una combinación de individuos con inteligencia

emocional moderada y elevada, indicando que la inteligencia emocional, aunque presente en diversos grados, no fue suficiente para alcanzar el rendimiento académico más alto.

Además, el 54% de la muestra con rendimiento académico DAR (Domina los aprendizajes requeridos), que obtuvo un promedio de 8,58, muestra una predominancia de inteligencia emocional elevada, con algunos casos moderados. Esto sugiere que una inteligencia emocional bien desarrollada puede contribuir significativamente a alcanzar y mantener un nivel académico competitivo.

Los resultados destacan la importancia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los estudiantes, mostrando que niveles más altos de esta habilidad emocional están asociados con mejores logros académicos. Estos hallazgos subrayan la relevancia de promover y desarrollar la inteligencia emocional como parte integral de los programas educativos para mejorar el rendimiento académico y el bienestar general de los estudiantes.

Por otra parte, en la tabla 4 muestra la correlación entre el Nivel de Inteligencia Emocional y el Nivel de Rendimiento Académico, es medida utilizando el coeficiente de correlación de Pearson (R de Pearson). El coeficiente de correlación de Pearson obtenido es 0.749, lo que indica una relación lineal fuerte y positiva entre las dos variables mencionadas. En otras palabras, a mayor inteligencia emocional, mejor rendimiento académico, según la muestra estudiada.

Los grados de libertad, que son el número de valores en el cálculo que son libres de variar, son 72 en este caso. Este número se calcula generalmente como el tamaño de la muestra menos 2 ($N - 2$). El valor p es menor que 0.001, lo que indica que la probabilidad de que los resultados observados se deban al azar es extremadamente baja. Por lo tanto, la correlación observada es altamente significativa.

El intervalo de confianza del 95% para el coeficiente de correlación de Pearson tiene un límite superior de 1.000 y un límite inferior de 0.650. Esto significa que, con un 95% de confianza, la correlación verdadera se encuentra en este rango. El tamaño de la muestra, o el número de participantes observados en el estudio, es de 74.

La hipótesis alternativa (H_a) en este estudio es que existe una correlación positiva entre el Nivel de Inteligencia Emocional y el Nivel de Rendimiento Académico. Las estrellas indican

niveles de significancia: * $p < .05$ (significancia al 5%), ** $p < .01$ (significancia al 1%) y * $p < .001$ (significancia al 0.1%).

Finalmente, la tabla muestra una correlación positiva fuerte y significativa entre el Nivel de Inteligencia Emocional y el Nivel de Rendimiento Académico (R de Pearson = 0.749, $p < .001$). Esto sugiere que, en esta muestra, los estudiantes con mayor inteligencia emocional tienden a tener un mejor rendimiento académico. El intervalo de confianza del 95% (0.650 a 1.000) refuerza la solidez de esta correlación, indicando que la verdadera correlación en la población está muy probablemente en este rango.

Con respecto a la interpretación de los resultados de la encuesta realizada a los estudiantes, la pregunta 1 revela que, si bien muchos estudiantes reportan beneficiarse del apoyo docente y tener acceso a recursos tecnológicos y didácticos, es evidente la existencia de desigualdades significativas en la disponibilidad de estos recursos. Por ejemplo, algunos estudiantes mencionan carecer de elementos básicos como cuadernos, libros o acceso a internet. Esta disparidad puede tener un impacto negativo en el rendimiento académico y la experiencia educativa de estos estudiantes, limitando su capacidad para participar plenamente en el aprendizaje y afectando su desarrollo académico y emocional de manera adversa.

En la pregunta 2, se observa que la falta de apoyo parental y la escasez de materiales didácticos adecuados pueden tener consecuencias negativas significativas en el rendimiento académico de los estudiantes. Esta situación obliga a los estudiantes a enfrentar las tareas escolares de manera independiente y, en algunos casos, con recursos limitados. Esta falta de apoyo y recursos puede no solo afectar su desempeño académico, sino también impactar negativamente en su inteligencia emocional. Los estudiantes pueden experimentar sentimientos de frustración y desánimo debido a estas dificultades adicionales, lo que puede afectar su motivación y bienestar general en el entorno educativo.

Además, en la pregunta 3, se destaca que la elección de un entorno adecuado para estudiar tiene un impacto considerable en el rendimiento académico de los estudiantes. Estudios muestran que un lugar tranquilo y bien equipado facilita la concentración y aumenta la eficiencia durante el estudio. Esta elección no solo mejora el rendimiento académico, sino que también tiene repercusiones positivas en la inteligencia emocional. Estudiar en un entorno cómodo y libre de distracciones puede reducir el estrés y promover un mayor bienestar

emocional, lo que contribuye a un ambiente más propicio para el aprendizaje efectivo y sostenido.

Acerca de la pregunta 4 las interrupciones y distracciones en el entorno doméstico afectan significativamente el rendimiento académico de los estudiantes y su inteligencia emocional. Las responsabilidades adicionales y el ruido ambiental dificultan la concentración y pueden generar estrés y fatiga.

Sin embargo, en la pregunta 4, se observa que las interrupciones y distracciones en el entorno doméstico tienen un impacto considerable en el rendimiento académico de los estudiantes y en su inteligencia emocional. Las responsabilidades adicionales, como cuidar de hermanos o realizar compras, junto con el ruido ambiental, representan barreras significativas que dificultan la concentración. Estos factores pueden generar estrés y fatiga, afectando negativamente la capacidad de los estudiantes para mantenerse enfocados en sus estudios y comprometiéndose con su bienestar emocional.

En relación con la pregunta 5, se observa que, aunque los estudiantes están haciendo esfuerzos significativos para evitar distracciones y gestionar sus horarios de manera efectiva, enfrentan desafíos persistentes como la falta de disciplina y la tendencia a procrastinar. Estos factores pueden tener un impacto negativo tanto en el rendimiento académico como en la inteligencia emocional de los estudiantes. La falta de disciplina puede dificultar la finalización oportuna de las tareas académicas, mientras que la procrastinación puede generar estrés y sentimientos de frustración debido a la presión de los plazos. Estos desafíos subrayan la importancia de desarrollar estrategias efectivas de gestión del tiempo y fortalecer la disciplina personal para mejorar tanto el rendimiento académico como el bienestar emocional de los estudiantes.

Por lo consiguiente, en la pregunta 6 se observa que la variedad de técnicas de estudio utilizadas por los estudiantes refleja su individualidad y la diversidad en los métodos de aprendizaje efectivos. Esta adaptabilidad no solo muestra la flexibilidad de los estudiantes para encontrar lo que funciona mejor para ellos, sino que también sugiere que estas técnicas pueden influir positivamente tanto en el rendimiento académico como en la inteligencia emocional. Al proporcionar herramientas para mejorar la concentración y reducir el estrés durante las sesiones de estudio, estas prácticas contribuyen significativamente a un ambiente de aprendizaje más productivo y satisfactorio para los estudiantes.

En base a la pregunta 7, se destaca que la motivación intrínseca de los estudiantes para alcanzar una carrera profesional y contribuir al bienestar de sus familias desempeña un papel crucial en su rendimiento académico y desarrollo emocional. Esta motivación interna no solo impulsa su compromiso con el aprendizaje, sino que también fortalece su sentido de propósito y autoestima. Además, el apoyo familiar y la valoración del aprendizaje como una herramienta para el crecimiento personal y profesional son fundamentales para nutrir esta motivación. Estos aspectos deben ser fomentados activamente en el entorno educativo para promover un ambiente de aprendizaje que inspire y apoye el éxito académico y emocional de los estudiantes.

En relación con la pregunta 8, se observa que la aversión hacia ciertas materias, como las matemáticas, representa un desafío significativo para el rendimiento académico y la inteligencia emocional de los estudiantes. Esta falta de interés puede resultar en niveles más bajos de compromiso y motivación, lo que impacta negativamente su capacidad para aprender y alcanzar su potencial académico. Es crucial abordar estas percepciones negativas mediante estrategias que fomenten un mayor entendimiento y una conexión más positiva con las materias difíciles, promoviendo así un entorno educativo más enriquecedor y favorable para todos los estudiantes.

En cuanto a la pregunta 9 se destaca que el interés y la motivación de los estudiantes por ciertas materias, como el inglés, la educación física y lengua y literatura, desempeñan un papel crucial en su rendimiento académico y bienestar emocional. Estos intereses no solo pueden fortalecer su compromiso con el aprendizaje, sino también fomentar una conexión positiva con la educación y el desarrollo de habilidades esenciales. Este vínculo emocional con las materias favorece un ambiente de aprendizaje más enriquecedor y motivador, facilitando así un mejor rendimiento académico y un desarrollo integral de los estudiantes.

Por otro lado, en la pregunta 10 se observa que las percepciones negativas hacia ciertas materias, como las matemáticas y Educación Cultural y Artística (ECA), pueden tener un impacto significativo en el rendimiento académico y la inteligencia emocional de los estudiantes. La falta de comprensión o el descontento con la enseñanza de estas materias específicas puede resultar en una menor motivación y compromiso con el aprendizaje. Esto no solo afecta el desarrollo académico de los estudiantes, sino también su bienestar emocional al enfrentarse a desafíos que pueden minar su confianza y entusiasmo por el aprendizaje.

En base a la pregunta 11, se destaca que el tiempo de recreo y las actividades sociales, como las "casas abiertas", son elementos importantes que contribuyen al bienestar emocional de los estudiantes. Estas oportunidades para jugar, socializar y participar en eventos especiales no solo promueven un ambiente escolar más positivo, sino que también pueden tener un impacto positivo en el rendimiento académico. Al proporcionar momentos de descanso y relajación, estas actividades ayudan a mantener un equilibrio emocional saludable, lo que a su vez facilita una mejor concentración y desempeño académico.

Por último, en la pregunta 12, se destaca que las experiencias negativas asociadas con el madrugar, las exposiciones en clase y el dictado pueden tener un impacto significativo en el rendimiento académico y la inteligencia emocional de los estudiantes. Estos factores pueden aumentar el estrés, disminuir la motivación y afectar la autoestima, lo que a su vez afecta su capacidad para aprender y participar activamente en el entorno educativo. Es fundamental abordar estas experiencias negativas con estrategias que apoyen tanto el bienestar emocional como el desarrollo académico de los estudiantes, promoviendo un ambiente escolar más favorable y enriquecedor para todos.

Las encuestas a los estudiantes identificaron varios factores que afectan su rendimiento académico e inteligencia emocional. Se encontraron desigualdades en el acceso a recursos educativos, como cuadernos y conexión a internet, lo que limita su participación en el aprendizaje y su desarrollo emocional. La falta de apoyo parental y materiales didácticos también impacta negativamente en su rendimiento, generando frustración y desánimo.

Otro factor fundamental es el entorno de estudio el cual crucial donde se tiene un espacio tranquilo y bien equipado que mejora la concentración y reduce el estrés, favoreciendo el aprendizaje. Además, la gestión del tiempo y la disciplina son esenciales, ya que la falta de estas puede generar dificultades en la realización de tareas y aumentar el estrés.

La motivación intrínseca para alcanzar metas profesionales es fundamental, así como el interés por materias como inglés y educación física, que contribuyen a un mejor desempeño. En contraste, la aversión hacia materias como matemáticas puede reducir el compromiso y afectar negativamente el aprendizaje.

Siendo de tal manera que este estudio subraya la importancia de promover la inteligencia emocional en el contexto educativo para mejorar el rendimiento académico y el bienestar general de los estudiantes. Proveer apoyo adecuado y recursos educativos, así como

fomentar una motivación intrínseca y un entorno de estudio positivo, son esenciales para el desarrollo de habilidades emocionales y académicas más fuertes. Estas intervenciones pueden ayudar a los estudiantes a alcanzar su máximo potencial académico y a mantener un equilibrio emocional saludable.

4.2. Discusión

En la actualidad, existe un amplio interés en comprender la relación entre la Inteligencia emocional y el Rendimiento académico en los estudiantes, disciplinas como la psicología y la educación reconocen la influencia crucial que la inteligencia emocional tienen en el desarrollo y bienestar de esta población, durante la etapa de transición de la escuela al colegio, así como entrar a la adolescencia con los cambios físicos, emocionales sociales que experimentan pueden generar incertidumbre y dudas acerca de su identidad y autovaloración, en factores como la falta de apoyo emocional, la crítica constante o el acoso pueden afectar negativamente la aceptación de sí mismo en los estudiantes.

Los hallazgos de esta investigación sobre la relación entre la Inteligencia emocional y el Rendimiento académico en los estudiantes de 8vo año de E.G.B. pueden ser interpretados y discutidos a través del marco teórico proporcionado por la literatura existente y las teorías psicológicas relevantes, con respecto a la teoría de inteligencia emocional postula que los estudiantes con una mayor inteligencia emocional tienden a tener mejores habilidades para manejar el estrés, resolver problemas sociales y mantener relaciones positivas, lo cual puede contribuir positivamente a su rendimiento académico, por lo tanto, estos resultados son consistentes con investigaciones anteriores que han demostrado que la inteligencia emocional está relacionada con un mayor compromiso escolar, una actitud más positiva hacia el aprendizaje, y una mejor capacidad para concentrarse y regular las emociones durante las tareas académicas.

A partir de este apartado, la evaluación de los niveles de inteligencia emocional utilizando el test de Mesquite, se observa que un notable 68% de los participantes exhibieron niveles elevados de inteligencia emocional. Este hallazgo es congruente con la teoría de Daniel Goleman (2022) sobre la inteligencia emocional, quien postula que individuos con altos niveles de esta habilidad tienden a gestionar eficazmente sus emociones, así como las de los demás, promoviendo relaciones interpersonales más armoniosas y un mejor manejo del estrés.

Además, se identificó que un 18% de los participantes mostraron inteligencia emocional superdotada, caracterizada por habilidades emocionales excepcionales que pueden influir positivamente en su desempeño personal y profesional. Esta categoría de habilidades emocionales excepcionales podría relacionarse con la idea de la excelencia emocional propuesta por Salovey y Mayer, quienes destacan la capacidad de utilizar las emociones de manera efectiva para guiar el pensamiento y la acción (Salovey y Mayer, 1990).

Por otro lado, el 15% de los evaluados demostró una inteligencia emocional moderada, indicando un nivel básico pero no destacado en términos de habilidades emocionales. Este grupo puede beneficiarse de intervenciones que fortalezcan sus habilidades de autoconciencia, autogestión, empatía y habilidades sociales, aspectos centrales según el modelo de competencias de inteligencia emocional de Bar-On (Bar-On, 2006).

Sin embargo, un estudio realizado por Fontanillas Monteo et al. (2022), encontró correlaciones débiles que respaldan la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, corroborando hallazgos previos. Es crucial destacar que en la muestra evaluada no se identificaron casos de inteligencia emocional escasa, sugiriendo que la mayoría de los participantes poseen al menos un nivel básico de competencia emocional, lo cual es positivo para su desarrollo personal y profesional según los principios fundamentales de la inteligencia emocional. No obstante, es relevante señalar que estos hallazgos son consistentes con investigaciones anteriores que cuestionan esta relación, indicando que la influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico puede ser variable según el contexto y otros factores. Este estudio proporciona una visión matizada de la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, subrayando la complejidad de este vínculo y la necesidad de continuar investigando para comprender mejor su naturaleza y sus implicaciones en el ámbito educativo.

A partir de este apartado, la evaluación de los niveles de rendimiento académico se observa que el nivel DAR (Domina los aprendizajes requeridos) es el más común, alcanzado por el 54% de los participantes, con un promedio de 8,58. Le sigue el nivel SAR (Supera los aprendizajes requeridos) con un 23% de los participantes, quienes obtuvieron un promedio de 9,76. Finalmente, el nivel AAR (Alcanza los aprendizajes requeridos) representa al 23% de los participantes, con un promedio de 7,44. En conjunto, estos datos proporcionan una visión general del rendimiento académico de los participantes en el estudio, sugiriendo que una

mayoría significativa de ellos no solo alcanza sino que también domina o supera los aprendizajes requeridos.

El análisis de estos resultados puede ser entendido a través de la teoría de Benjamin Bloom (1977), quien en su Taxonomía de los Objetivos Educativos describe varios niveles de dominio del conocimiento. Según Bloom, el aprendizaje se organiza en una jerarquía donde los estudiantes progresan desde el conocimiento básico hasta niveles más avanzados de comprensión y aplicación. En este marco, los participantes en el nivel SAR estarían en los niveles superiores de la taxonomía de Bloom, mostrando habilidades avanzadas como la evaluación y creación de nuevo conocimiento. Los participantes en el nivel DAR se encuentran en niveles intermedios, dominando completamente los aprendizajes requeridos y demostrando habilidades de análisis y aplicación. Aquellos en el nivel AAR se sitúan en los niveles básicos, logrando el conocimiento y comprensión necesarios pero sin avanzar hacia niveles superiores de pensamiento crítico y creatividad.

Esto se constata en una investigación realizada por Ariza Hernández (2019) en Bogotá el estudio encontró que las emociones y actitudes de los docentes influyen significativamente en el comportamiento y rendimiento académico de los estudiantes. La empatía y la comprensión de los profesores son cruciales para mantener la motivación y el compromiso de los estudiantes, mientras que la ausencia de estas cualidades puede tener un efecto adverso en su rendimiento académico.

Estos hallazgos pueden emplearse para adaptar las estrategias pedagógicas y los recursos educativos, con el objetivo de facilitar que los estudiantes progresen a través de los distintos niveles de la taxonomía de Bloom. Esto optimiza el proceso de enseñanza-aprendizaje y mejora el rendimiento académico en general (Bloom, 1977).

Para establecer una correlación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, se utilizó el coeficiente de Pearson mediante el programa estadístico JAMOVI. Los resultados revelaron una correlación positiva fuerte y significativa entre el Nivel de Inteligencia Emocional y el Nivel de Rendimiento Académico (R de Pearson = 0.749, $p < .001$). Esto sugiere que, en esta muestra, los estudiantes con mayor inteligencia emocional tienden a tener un mejor rendimiento académico. El intervalo de confianza del 95% (0.650 a 1.000) refuerza la solidez de esta correlación, indicando que la verdadera correlación en la población está muy probablemente en este rango.

Este hallazgo concuerda con la teoría de la inteligencia emocional propuesta por Daniel Goleman, quien sostiene que esta es esencial para el éxito académico y profesional. Según Goleman, la inteligencia emocional abarca habilidades como el autocontrol, la empatía y la gestión de las relaciones interpersonales. Además, destaca que la inteligencia emocional contribuye significativamente al desarrollo de habilidades de aprendizaje y adaptación, lo que se refleja en un mejor rendimiento académico. Por lo tanto, los resultados de este estudio apoyan la idea de Goleman de que fomentar la inteligencia emocional puede ser una estrategia efectiva para mejorar el desempeño académico de los estudiantes (Goleman, 2022).

Por otro lado, mediante la triangulación de las categorías descriptivas del rendimiento académico creadas para este estudio, se encontró que los recursos disponibles para el aprendizaje, las condiciones del entorno educativo, las estrategias para adquirir y aplicar conocimientos, y el interés y satisfacción hacia las actividades académicas convergen con lo planteado en el estudio realizado por Díaz y Rendos (2019). En dicho estudio se destacó la importancia de la educación emocional durante la adolescencia, argumentando que el manejo de las emociones puede influir significativamente en la comprensión de la propia vida. Además, se reconoció la diversidad de experiencias educativas adolescentes, influenciadas por diversos factores socioeconómicos y culturales.

CAPITULO V

5. Conclusiones y Recomendaciones

5.1. Conclusiones

Se logró identificar las repercusiones de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de estudiantes de octavo año, hallando que esta habilidad influye positivamente en la gestión del estrés, la resolución de conflictos y la actitud hacia el aprendizaje. Esto resulta en una mayor concentración, participación activa y cumplimiento de tareas escolares. En contraste, los estudiantes con bajos niveles de inteligencia emocional enfrentan dificultades para manejar sus emociones, lo que puede afectar negativamente su desempeño académico.

Tras evaluar la inteligencia emocional de los estudiantes, se encontró que ninguno de ellos mostró un nivel escaso de inteligencia emocional. Un 15% demostró una inteligencia emocional moderada, mientras que la mayoría, un 68%, alcanzó un nivel elevado, y un notable 18% presentó una inteligencia emocional superdotada. Estos resultados subrayan la importancia de promover y desarrollar la inteligencia emocional en entornos educativos para mejorar tanto el bienestar personal como el rendimiento académico de los estudiantes.

Se comprobó el rendimiento académico de los 74 estudiantes en donde el 54% de los estudiantes alcanzó el nivel DAR con un promedio de 8,58, indicando un sólido dominio académico. El nivel SAR fue alcanzado por el 23% con un promedio de 9,76, reflejando un desempeño destacado. Otro 23% alcanzó el nivel AAR con un promedio de 7,44, demostrando un cumplimiento satisfactorio con posibilidad de mejora. Estos resultados destacan que la mayoría de los estudiantes muestran un sólido dominio académico, con una proporción significativa logrando un desempeño destacado.

A pesar de que los resultados revelan una fuerte y significativa correlación positiva entre el Nivel de Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico (R de Pearson = 0.749, $p < .001$), sugiriendo que los estudiantes con mayor inteligencia emocional tienden a obtener mejores resultados académicos, es importante destacar que esta relación no es tan lineal como se podría pensar. Factores como las redes de apoyo académico, el ambiente escolar, las habilidades de estudio y la motivación juegan un papel crucial en el rendimiento académico. Aunque la inteligencia emocional puede influir en el desempeño, su impacto varía considerablemente según el contexto. Un entorno adecuado y recursos accesibles pueden

potenciar el rendimiento de estudiantes con alta inteligencia emocional, mientras que las limitaciones en estos aspectos pueden obstaculizar su éxito. Por lo tanto, es fundamental adoptar un enfoque holístico en la educación que considere todas las variables que afectan el rendimiento académico.

Para finalizar, damos respuesta a nuestra problemática: ¿Cómo influye la inteligencia emocional en el rendimiento académico en estudiantes de octavo año E.G.B. de la Unidad Educativa Particular Padre Marcos Benetazzo en el cantón Babahoyo, Provincia de Los Ríos? Podemos afirmar de manera contundente que, conforme a la metodología utilizada, existe una relación significativa entre estas dos variables. La muestra incluyó jóvenes con niveles de inteligencia emocional moderado, elevado y superdotado, cuyos rendimientos académicos correspondían a AAR (Alcanza los Aprendizajes Requeridos), DAR (Domina los Aprendizajes Requeridos) y SAR (Supera los Aprendizajes Requeridos). Notándose, que los indicadores como recursos, clasificados en cuatro categorías que son las redes de apoyo académico, el ambiente escolar, las habilidades de estudio y la motivación juegan un papel crucial en esta relación. También destacamos que la creación de la encuesta para describir estos indicadores es una propuesta que merece ser profundizada en estudios futuros.

5.2. Recomendaciones

Desarrollar programas de Inteligencia Emocional en el currículo de octavo año es fundamental, ya que estos programas deben centrarse en enseñar a los estudiantes a gestionar el estrés, resolver conflictos y mantener una actitud positiva hacia el aprendizaje. Las actividades prácticas y las sesiones de apoyo emocional son esenciales para mejorar la concentración, la participación y el desempeño académico, especialmente para aquellos con niveles moderados de inteligencia emocional.

Diseñar e implementar programas educativos que eduquen tanto a estudiantes, padres y docentes sobre la influencia significativa del entorno de estudio en el rendimiento académico y el bienestar emocional es crucial. Esto podría incluir la creación de espacios dedicados dentro de la escuela para el estudio individual y grupal, así como la organización de talleres dirigidos a padres sobre cómo establecer y mantener un entorno de estudio efectivo en el hogar.

Promover un enfoque integral en la educación que fortalezca tanto la inteligencia emocional como el rendimiento académico es esencial. Es necesario crear un entorno adecuado con recursos accesibles que maximicen el rendimiento de los estudiantes con alta inteligencia emocional. Además, se deben abordar las limitaciones en factores como las redes de apoyo académico, el ambiente escolar, las habilidades de estudio y la motivación. Esto ayudará a superar obstáculos y mejorar el éxito académico.

Asimismo, es crucial reconocer el papel fundamental de los docentes y del Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) en este proceso. Los docentes deben ser capacitados para integrar estrategias que promuevan la inteligencia emocional en el aula, mientras que el DECE debe ofrecer un apoyo continuo a los estudiantes, ayudándoles a desarrollar habilidades emocionales y a enfrentar los desafíos académicos. Estas medidas son esenciales para mejorar el rendimiento académico y el bienestar emocional de todos los estudiantes, asegurando que puedan alcanzar su máximo potencial tanto académico como personal.

Referencias

- Alvarado, J. B. (2020). Divergentes. <https://www.metododivergentes.com/influencia-de-la-inteligencia-emocional-en-el-ambito-academico/>
- Álvarez Martínez, J., & Rojas Ochoa, J. (2021). La motivación intrínseca y extrínseca en el aprendizaje del idioma inglés: un estudio de caso en estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín. Cuadernos de Educación y Desarrollo, 38-47. <https://ojs.europublications.com/ojs/index.php/ced/article/view/603/600>
- Ariza Hernández, M. (2019). Influencia de la inteligencia emocional y los afectos en la relación maestro-alumno, en el rendimiento académico de estudiantes de educación superior. Educación y Educadores, 193-210. <http://www.scielo.org.co/pdf/eded/v20n2/0123-1294-eded-20-02-00193.pdf>
- Bardales, J. L. (2023). Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico en el Perú. Ciencia Latina. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/download/8536/12792?inline=1>
- Bar-On, R. (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence. *Psicothema*, 13-25. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PSt/article/view/8415>
- Bello, E. (2023). IEBS Business School. <https://www.iebschool.com/blog/liderazgo-inteligencia-emocional-coach-management/>
- Berrocal, N. E. (2013). Inteligencia emocional en adolescentes. *Revista Educativa*, 3(1), 34-39. <https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/1170/993>
- Bloom, B. (1977). *Taxonomía de los objetivos de la educación*. El Ateneo. https://www.terras.edu.ar/biblioteca/11/11DID_Bloom_1_Unidad_2.pdf
- Bullé, S. G. (2021). Instituto para el Futuro de la Educación Tecnológico de Monterrey. <https://observatorio.tec.mx/edu-news/inteligencia-emocional/>
- Castro Molinares, S., Paternina Meriño, A. B., & Gutiérrez Barro, M. (2014). Factores pedagógicos relacionados con el rendimiento académico en estudiantes de cinco instituciones educativas del distrito de Santa Marta, Colombia. *Revista Intercontinental*

de Psicología y Educación, 151-169.
<https://www.redalyc.org/pdf/802/80231541009.pdf>

Cervantes López, M., Llanes Castillo, A., Peña Maldonado, A., & Cruz Casados, J. (2020). Estrategias para potenciar el aprendizaje y el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Venezolana de Gerencia*, 579-591.
<https://www.redalyc.org/journal/290/29063559011/29063559011.pdf>

Díaz, N. S., & Rendos, M. V. (2019). Inteligencia emocional y rendimiento académico en adolescentes entre 16 a 18 años de edad. Tesis de Licenciatura en Psicopedagogía, Universidad Católica Argentina, Facultad “Teresa de Ávila”.
<https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/8598/1/inteligencia-emocional-rendimiento-academico.pdf>

Figuroa Oquendo, A. (2023). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de una universidad ecuatoriana. *CHAKIÑAN. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 140-152.
<https://chakinan.unach.edu.ec/index.php/chakinan/article/view/909/840>

Fontanillas Moneo, J., Torrijos Fincias, P., & Rodríguez Conde, M. (2022). Relación entre Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico en la educación secundaria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 102-118.
https://www.researchgate.net/publication/363178746_Relacion_entre_Inteligencia_Emocional_y_Rendimiento_Academico_en_la_Educacion_Secundaria

Garbanzo Vargas, G. (2019). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Revista Educación*, 43-63. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44031103.pdf>

García García, Z. (2019). Hábitos de estudio y rendimiento académico. *Boletín redipe*, 75-88.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7528325>

Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence*. New Your: Bantam.
<https://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/5634/909-3273-1-PB.pdf?seque>

Goleman, D. (2022). *La inteligencia emocional: Por qué es más importante que el cociente intelectual*. EDICIONES B.

https://books.google.es/books?id=mIJAEAAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbg_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Grasso Imig, P. (2020). Rendimiento académico: un recorrido conceptual que aproxima a una definición unificada para el ámbito. *Revista de Educación*, 87-102. <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/4165-13698-1-SM.pdf>

Gross, J. (2015). Regulación de las emociones: fundamentos conceptuales y empíricos. New York: Manual de regulación de las emociones. https://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/187185/TFM_SEBASTI%C3%83_N_ALBA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Huamán Tito, J., & Cornejo Maza, F. (2022). El teatro de títeres y el control de emociones en niños de 4 años de la I.E.I N°1118 DE Chaquepay- Anta. <https://repositorio.eesppsantarosacusco.edu.pe/handle/EESPPSR/79>

J. D. Mayer, P. S. (2002). <https://web.teaediciones.com/MSCEIT--Test-de-Inteligencia-Emocional-Mayer-Salovey-Caruso.aspx>

Jaimes Del Moral, R. (2023). La Importancia de la Inteligencia Emocional para la Mejora del Rendimiento Académico y la Inclusión en el Nivel Medio Superior. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 771-781. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/8724/12991>

Jiménez Morales, I., & López Zafra, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: Estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1, 67-77. <https://core.ac.uk/download/pdf/229322707.pdf>

Jiménez, A. A. (2017). Universidad de Sevilla. <https://editorial.us.es/es/revistas/revista-fuentes>

Jóda, P. O. (2023). INESEM. <https://www.inesem.es/revistadigital/educacion-sociedad/emociones-primarias-y-secundarias/>

Loor Rivadeneira, R. M., Durán Solórzano, S. A., & Guerrero Saltos, D. R. (2018). Inteligencia emocional y su relación con la autoeficacia generalizada en estudiantes de la escuela de Psicología de la Universidad Técnica de Manabí, Portoviejo, Ecuador. *Polo del*

- Conocimiento: Revista científico - profesional, 284-297.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7183544>
- Martínez Chairez, G., Torres Díaz, M., & Ríos Cepeda, V. (2020). El contexto familiar y su vinculación con el rendimiento académico. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDUECH* 1-17.
<https://www.redalyc.org/journal/5216/521662150008/521662150008.pdf>
- Martínez Sánchez, A. (2019). Competencias emocionales y rendimiento académico en los estudiantes de Educación Primaria. *Psicología, Sociedad, y Educación*, 15-25.
<https://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/6938/1874-7173-1-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Mayer, J. &. (1993). En *La inteligencia de la inteligencia emocional* (pág. 7).
[https://doi.org/10.1016/0160-2896\(93\)90010-3](https://doi.org/10.1016/0160-2896(93)90010-3)
- Maza, J. H. (2023). Repositorio.
https://repositorio.eesppsantarosacusco.edu.pe/bitstream/handle/EESPPSR/79/HUAM_AN_JENY.%20CORNEJO_EVELIN-ULTIMOOOO.docx%20%20Jeny%20Lisbet%20Huam%C3%A1n%20Ttito.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Miñaca Laprida, M., & Hervás Torres, M. (2013). Análisis de programas relacionados con la Educación Emocional desde el modelo propuesto por Salovey & Mayer. *Revista de Educación Social*, 1-17. https://www.eduso.net/res/pdf/17/emo_res_17.pdf
- Morillo Guerrero, I. (2022). Inteligencia emocional y rendimiento académico: un enfoque correlacional. *Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 73-90.
<https://revistas.isfodosu.edu.do/index.php/recie/article/view/381/324>
- Moyolema Ramírez, P., Freire Ruiz, A., Mayorga Mayorga, D., & Cosquillo Chida, J. (2024). Habilidades sociales como clave en el éxito académico. *Digital Publisher*, 148-162.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9314983>
- Muñoz, G. F. (2018). Repositorio UASB.
<https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/6377/1/T2718-MGE-De%20La%20A-Analisis.pdf>

- Ortiz, J. (2020). Lifeder. Obtenido de Investigación exploratoria: tipos, metodología y ejemplos: <https://www.lifeder.com/investigacion-exploratoria/>
- Riofrio, P. (2023). Escuela de Postgrado de Psicología y Psiquiatría. <https://eepsicologia.lat/funciones-pensamiento-psicologia/>
- Rivera Bajaña, I. C., & Morán Torres, K. (2022). Inteligencia emocional y su fortalecimiento en el PEA de los estudiantes de 5to año de EGB de la UE Emigdio Esparza Moreno. (Cantón Babahoyo, Provincia Los Ríos. 2022). Bachelor's thesis, BABAHOYO: UTB. <http://dspace.utb.edu.ec/bitstream/handle/49000/11963/P-UTB-FCJSE-EBAS-000367.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Salazar Meza, R. (2020). Pensamiento crítico y rendimiento académico en estudiantes del curso de Realidad Nacional e Internacional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión. Universidad Peruana Cayetano Heredia. https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/7816/Pensamiento_SalazarMeza_Robert.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Salovey, P., & Mayer, J. (1990). Inteligencia emocional. Imaginación, conocimiento y personalidad. 185-211. https://resources.inei.edu.mx/pdfRecursos/1628798551_Inteligencia%20Emocional.pdf
- Samaniego, J. (2020). Apoyo de las familias al rendimiento académico de hijas e hijos. Ministerio de Educación. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/10/Guia-Apoyo-de-las-familias-al-aprendizaje.pdf>
- Sampieri, H. (2018). Metodología de la Investigación. México: Mc Graw Hill Education. https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf
- Sánchez, M. E. (2024). Aicad Business School. <https://www.aicad.es/inteligencia-emocional>
- Sanchis, A. S. (2021). Dialnet. <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=wpTgjaAejw%3D>

- Soza Mora, S. (2021). Factores asociados a la calidad del rendimiento académico de estudiantes en la educación superior. *Revista Ciencias de la Salud y Educación Médicas*, 36-43. <https://revistas.unan.edu.ni/index.php/Salud/article/view/3729/6020>
- Tacilla Cardenas, I., Vásquez Villanueva, S., Verde Avalos, E., & Colque Díaz, E. (2020). Rendimiento académico: universo muy complejo para el quehacer pedagógico. *Revista muro de la investigación*, 53-65. <https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/r-Muro-investigaion/article/view/1325/1662>
- Urbina Nájera, A. B. (2019). Estrategia tecnológica para mejorar el rendimiento académico universitario. *Revista de Medios y Educación*, 71-93. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/190555/URBINA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Useche, M., Artigas, W., Queipo, B., & Perozo, É. (2019). Técnicas e instrumentos de recolección de datos cuali-cuantitativos. Universidad de La Guajira. <https://repositoryinst.uniguajira.edu.co/bitstream/handle/uniguajira/467/88.%20Tecnicas%20e%20instrumentos%20recolecci%c3%b3n%20de%20datos.pdf?sequence=1&isAllowed=y>



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGIA
MODALIDAD PRESENCIAL

73



ANEXOS





UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGIA
MODALIDAD PRESENCIAL

74



Anexo A

Test de inteligencia emocional de Mesquite adaptado a niños.

A continuación, se presentarán algunas situaciones probables. Elija la respuesta que mejor se aplique a su caso.

1) Te encuentras en una reunión familiar o con amigos y pronto notas que la conversación ha elevado el nivel de la voz y que los participantes comienzan a enojarse. Sabiendo que conoces muy bien a ambas partes tú ¿qué haces?

- Intentas cambiar de tema
- No haces nada
- Tratas de llamar a una de las partes en privado para evitar que la discusión salga de control
- Continúas comiendo y bebiendo

2) ¿Crees que eres una persona a la que le cuesta expresar lo que le pasa?

- Siempre
- Casi siempre
- Casi nunca
- Nunca

3) Una persona que se siente angustiada y triste debe:

- Ocultar lo que siente
- Decir lo que siente
- Decir lo que siente e intentar resolverlo
- No debe decir nada a nadie para que no se rían de él/ella

4) Un amigo se ha enojado injustamente contigo. Tú:

- Hablas con él en privado para preguntarle qué le ha sucedido
- Te ocultas de él para no hablarle. Prefieres quedarte con la duda de lo que le ha ofendido.
- Durante la noche recuerdas lo ocurrido y sufres
- Le preguntas a un amigo en común si sabe las razones del enojo de tu amigo contigo.

5) Para ti, padres e hijos deben:





UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGIA
MODALIDAD PRESENCIAL

75



- Esconder sus sentimientos y/o pensamientos
 - Deben hablar entre ellos sobre lo que creen necesario sin límites
 - Los padres nunca deben hablar con los hijos de sus angustias o problemas pero los hijos sí deben hacerlo
 - Nunca te lo habías preguntado y no sabes qué responder
- 6) Cuando tienes que aguardar a que otros terminen de hablar tú:**
- Te impacientas
 - Comienzas a caminar ansiosamente
 - Aguardas a que terminen y das tu opinión o dices aquello que tengas que decir
- 7) Cuando has cometido un error, tú:**
- Lo sabes porque tu conciencia te lo dice
 - No sientes nada malo
 - Te arrepientes y pides perdón a quien corresponda
- 8) Un amigo tuyo llega a la escuela completamente desconsolado y llorando. Tú ¿Qué haces?**
- Solamente le miras
 - Te sientas a su lado y simplemente aguardas a que él te hable
 - Le preguntas que le ha pasado y esperas a que él responda. Si no lo hace simplemente colocas tu brazo en su hombro en señal de apoyo y comprensión
 - Le preguntas insistentemente cada 5 minutos que es lo que le ocurre



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGIA
MODALIDAD PRESENCIAL

76



Anexo B

Encuesta a estudiantes

- 1. ¿De qué recursos humanos y materiales dispones con más frecuencia para tus estudios?**
- 2. ¿Has enfrentado alguna dificultad para acceder a estos recursos? Danos un ejemplo**

Si es así, ¿Qué has hecho para resolverlas?

- 3. ¿Cuáles consideras que son las mejores condiciones para desarrollar tu rendimiento académico? ¿Por qué?**
- 4. ¿Cuáles consideras que son las peores condiciones que han afectado tu rendimiento académico? ¿Por qué?**
- 5. ¿Qué haces para desarrollar tus responsabilidades de estudiante? ¿Has tenido alguna dificultad que haya repercutido en el desarrollo de tus actividades? Danos un ejemplo.**
- 6. ¿Qué técnicas usas para adquirir conocimientos?**





UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGIA
MODALIDAD PRESENCIAL

77



7. **¿Cuál es tu motivación para ir a clases? Danos un ejemplo**

8. **¿Qué te desmotiva a estudiar? ¿Por qué?**

9. **¿Cuál es tu materia favorita? ¿Por qué?**

10. **¿Cuál es la materia que menos te gusta? ¿Por qué?**

11. **¿Qué es lo que más te gusta de tus actividades académicas? ¿Por qué?**

12. **¿Qué es lo que menos te gusta de tus actividades académicas? ¿Por qué?**





UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGIA
MODALIDAD PRESENCIAL

78



Anexo C

Entrevista a docentes

- 1. ¿Qué recursos humanos y materiales disponen por lo general los estudiantes de octavo año para desarrollar sus estudios?**
- 2. ¿Los estudiantes tienen alguna dificultad para acceder a esos recursos? Denos un ejemplo**
- 3. ¿Cuáles considera usted que son las mejores condiciones para que los estudiantes desarrollen su rendimiento académico?**
- 4. ¿Cuáles considera usted que son las peores condiciones que afectan el rendimiento académico de sus estudiantes?**
- 5. ¿Qué suelen hacer para desarrollar sus responsabilidades sus estudiantes? ¿Ha notado usted alguna dificultad que repercuta en el desarrollo de las actividades escolares de sus estudiantes? Denos un ejemplo.**
- 6. ¿Qué técnicas usan por lo general sus estudiantes en la adquisición de sus conocimientos?**
- 7. ¿Ha notado usted qué motivación tienen los estudiantes para ir a sus clases?**





UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGIA
MODALIDAD PRESENCIAL

79



8. **¿Ha notado alguna desmotivación para estudiar en sus estudiantes? ¿Por qué?**

9. **¿Cuál es la materia con mejores notas en este grupo?**

10. **¿Cuál es la materia con más baja nota en este grupo?**

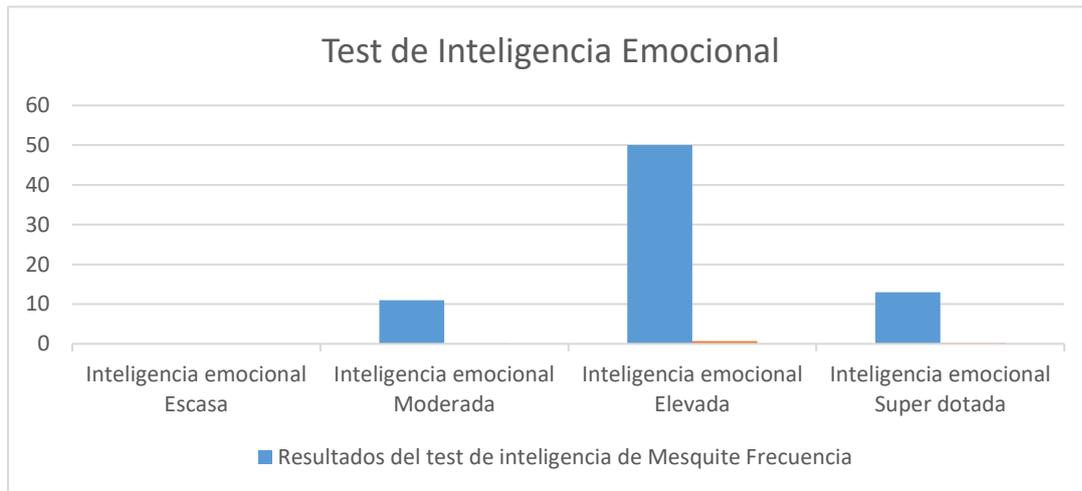
11. **¿Ha notado usted qué es lo que más les gusta a los estudiantes en las actividades académicas que tienen?**

12. **¿Ha notado usted qué es lo que menos les gusta a sus estudiantes en las actividades académicas propuestas?**

ANEXO D

Figura 1

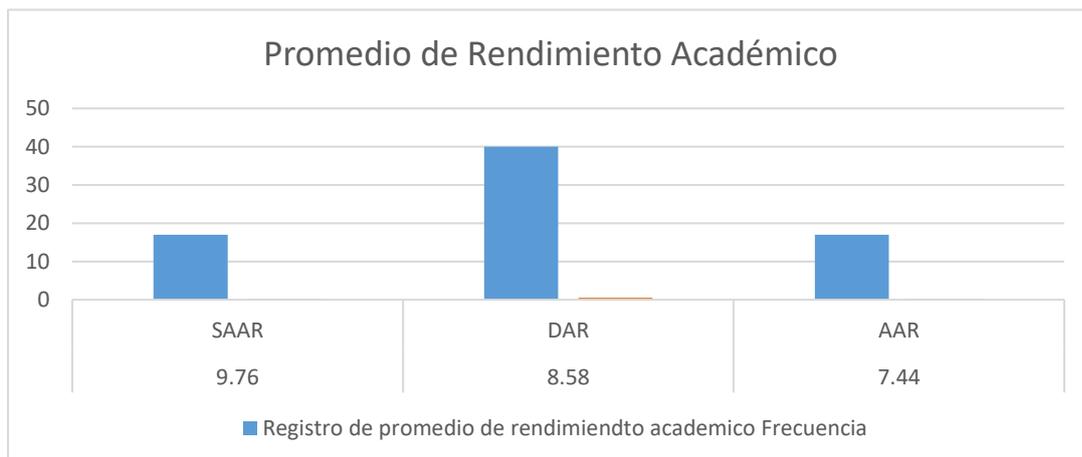
Test de inteligencia de Mesquite



Nota: La figura muestra los resultados del Test de inteligencia emocional de Mesquite

Figura 2

Registro de promedio de rendimiento académico

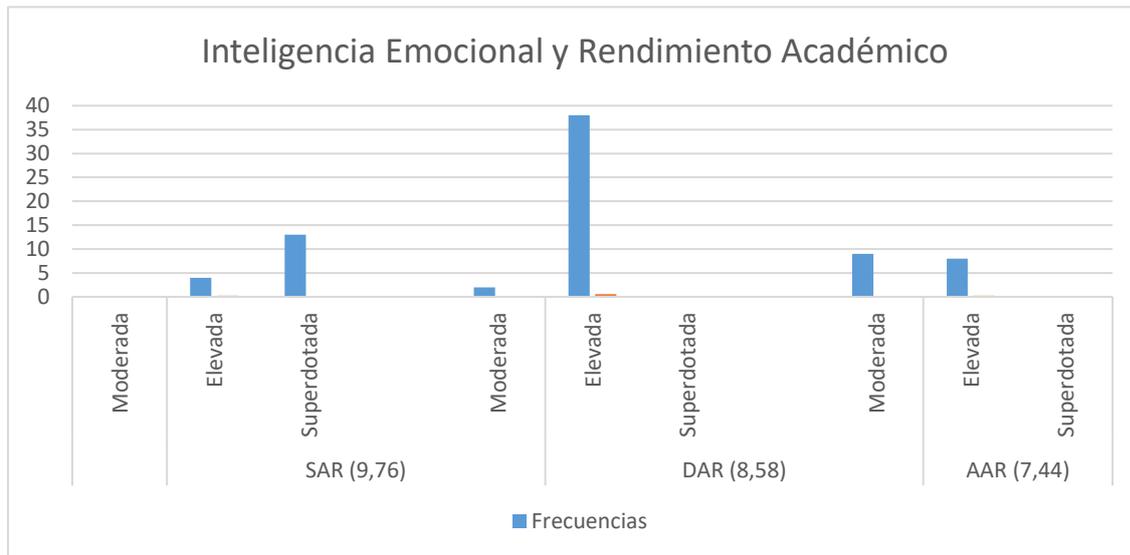


Nota: La figura muestra los datos tomados de la Unidad Educativa Particular Padre Marcos Benetazzo

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGIA
MODALIDAD PRESENCIAL

Figura 3

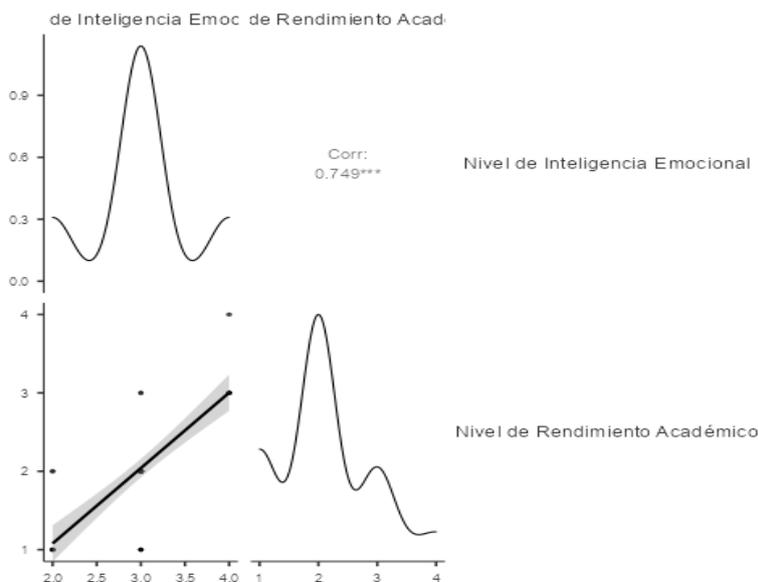
Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico



Nota: La figura muestra la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico.

Figura 4

Matriz de Correlación



Nota. H_a es correlación positiva

Nota. * p < .05, ** p < .01, *** p < .001, una cola.



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGIA
MODALIDAD PRESENCIAL

82



ANEXO E

Presupuesto y Cronograma.

Presupuesto

| Materiales | Cantidad | Valor |
|-------------------|-----------------|--------------|
| Resma de hojas A4 | 1 | 4,50 |
| Lápices | 4 | 1,40 |
| Borradores | 2 | 0,50 |
| Total | 7 | 6,40 |

Elaborado por Claudia García y Nadia Medina en el año 2024



Cronograma

| N° | ACTIVIDADES | RESPONSABLE(S) | PERIODO (SEMANAS) | | | | | | | | | | | | | | | | |
|----|--|---|-------------------|---|---|---|---|---|---|---|---|----|----|----|----|----|----|----|----|
| | | | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 |
| 1 | INTRODUCCIÓN | Claudia García, Nadia Medina y Msc. Narcisa Piza Burgos | X | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 2 | CONTEXTUALIZACIÓN DE LA SITUACIÓN PROBLEMÁTICA | Claudia García, Nadia Medina y Msc. Narcisa Piza Burgos | | X | | | | | | | | | | | | | | | |
| 3 | PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA | Claudia García, Nadia Medina y Msc. Narcisa Piza Burgos | | | X | | | | | | | | | | | | | | |
| 4 | JUSTIFICACION | Claudia García, Nadia Medina y Msc. Narcisa Piza Burgos | | | | X | | | | | | | | | | | | | |
| 5 | OBJETIVOS DE INVESTIGACION | Claudia García, Nadia Medina y Msc. Narcisa Piza Burgos | | | | | X | | | | | | | | | | | | |
| 6 | MARCO TEORICO | Claudia García, Nadia Medina y Msc. Narcisa Piza Burgos | | | | | | X | | | | | | | | | | | |
| 7 | METODOLOGIA | Claudia García, Nadia Medina y Msc. Narcisa Piza Burgos | | | | | | | X | | | | | | | | | | |
| 8 | PROCESAMIENTO DE DATOS | Claudia García, Nadia Medina y Msc. Narcisa Piza Burgos | | | | | | | | X | | | | | | | | | |
| 9 | RESULTADOS Y DISCUSION | Claudia García, Nadia Medina y Msc. Narcisa Piza Burgos | | | | | | | | | X | | | | | | | | |
| 10 | CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES | Claudia García, Nadia Medina y Msc. Narcisa Piza Burgos | | | | | | | | | | X | | | | | | | |
| 11 | PRESENTACION DEL TRABAJO ESCRITO | Claudia García, Nadia Medina y Msc. Narcisa Piza Burgos | | | | | | | | | | | X | | | | | | |
| 12 | DEFENSA ORAL | Claudia García, Nadia Medina y Msc. Narcisa Piza Burgos | | | | | | | | | | | | | | | | | X |